EL CONTEMPORANEO.

Edicion de Madrid.

MADRID.—12 rs. al mes en la Redaccion, Administracion y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de Trragineros (Prado) núm. 20, entresuelo.—Tambien se suscribe en las librerias de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, núm. 11; Cuesta calle de Carretas, número 9; Lopez, calle del Cármen, núm. 29; Durán, Carrera de San Gerónimo, y en todas las demás principales librerias de esta corte.

Madrid.—Martes 21 de Octubre de 1862.

PROVINCIAS.—15 rs. al mes y 45 el trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administracion por una persona, ó enviarlo directamente en letra, libranza ó sellos de correos, porque las suscriciones indirectas en las Administraciones de Correos y principales librerias, ó girando esta empresa contra el suscritor, cuestan 50 rs. el trimestre.—Ultramar 80 rs. trimestre, y Estranjero 20 rs. al mes.

Año III.—Núm. 554.

ADVERTENCIA.

Hoy remitimos á los suscritores de provincias el 8.º y último tomo de LOS DRAMAS DE PARIS, suplicándoles nos dispensen por la irregularidad con que se ha publicado dicha obra.

MADRID.

20 DE OCTUBRE.

No estaba la cosa tan corriente como nos figurábamos, porque despues de las caricias de *La Epoca*, se va *El Constitucional* por los cerros de Ubeda, y destruye el castillo de náipes que habia formado su compañero de glorias y fatigas.

¿Qué es eso de llamarnos *conservadores?* esclaman ex-progresistas por boca de uno de sus órganos. ¡Pues no faltaba mas! Vengan los hombres procedentes del partido conservador, y *estrecharemos su mano*; pero que no vengan con sus doctrinas, porque entonces *les volveremos desdeñosamente la espalda.*

Dice bien *El Constitucional*; no es justo que cuando los ex-progresistas reniegan de sus principios, no quieran renegar de los suyos los ex-conservadores.

Ante la ley del vicalvarismo todos soniguales.

Los ex-progresistas dirán para sí: «Ya que nosotros pasamos la plaza de *inconsecuentes*, que la pasen tambien nuestros compañeros, porque el refran asegura que el mal de muchos suele consolar á algunos de los que le sufren.»

Con que ¿en qué quedamos? ¿Se convierten los ex-progresistas en conservadores, como pretende *La Epoca*, ó se convierten los ex-conservadores en progresistas como *El Constitucional* desea?

Lo mejor es que unos y otros renuncien de buen grado á lo que ya les quitó la opinion pública, porque ni los de *La Epoca* son conservadores, ni los de *El Constitucional* son progresistas, sino que unos y otros están siendo lo que le dá la gana al conde-duque: de modo que unas veces se visten de liberales con el acta adicional del Sr. Rios Rosas, y otras se disfrazan de reaccionarios con la célebre circular del Sr. Posada Herrera.

¿Es acaso conservador, ni progresista, ni cosa que se le parezca, el general O'Donnell? ¿Tiene acaso S. E. pensamiento fijo, plan de gobierno, opiniones políticas sobre algun asunto? Ahí están sus actos, ahí están sus antecedentes, ahí está su historia para responder á las anteriores preguntas.

Demostrado que el conde-duque es un hombre sin fé en política, sin consecuencia y sin principios, no hay mas que aplicar á cada uno de sus partidarios el proverbio *Dime con quién andas y te diré quién eres.*

Consuélense, pues, con *el mal de muchos*, ex-progresistas y ex-conservadores, y dénse el *abrazo* de que hablaba *La Epoca*, para terminar la cuestion de un modo patriótico.

Pero tenemos que rectificar una equivocacion en que *El Constitucional* incurre, debida seguramente á su falta de memoria. Dice nuestro colega:

«*Union liberal* se llama el sistema que hoy rige; *union liberal* es, y no puede ser ni llamarse otra cosa..... Nosotros no nos avergonzamos, ni nunca nos avergonzaremos, de salir á la defensa del *nombre de pila* por el cual en la esfera política somos conocidos.»

Con perdon sea dicho del periódico, parécenos que el *nombre de pila* de los individuos que representa, fué el de *progresistas*, porque el de *unionistas* lo recibieron en la *confirmacion* del año 54.

Desearíamos saber si, hechas estas aclaraciones, se *avergonzarán* los individuos de *El Constitucional* de salir á la defensa de su *nombre de pila.*

Lo cierto es que en la situacion todo cabe, y que llámense como quieran los que forman en sus filas; nadie les pregunta al ingresar, á dónde van ni de dónde vienen.

Los que ayer defendian un órden de cosas, hoy defienden otro y condenan el que antes defendieron.

¿Que estraño es que los Sres. Salaverría y Posada Herrera apoyasen al gobierno del 54 y sirviesen con el mayor entusiasmo á aquella situacion, como han servido á otras muchas los demás individuos del gabinete?

Pero *La Epoca* dice que «*á nadie tanto como á los ministeriales* alcanza la responsabilidad exigida por las iras populares.»

Tiene razon; á los Sres. Posada Herrera y Salaverría no les *alcanza tanto la responsabilidad*, porque al fin ellos no hacian mas que cobrar su *sueldo* y dar su *apoyo* al gabinete desde elevadas posiciones.

Pero en la variacion consiste el gusto, y esto de haber variado de ideas es tan comun entre el vicalvarismo, que ya se tiene como costumbre aceptada y aplaudida.

Casi temeríamos que en los asuntos de Méjico variase el gabinete para complacer al Sr. Mon y á los generales Serrano y Concha, si no fuera porque del otro lado le sigue la pista el marqués de los Castillejos.

Dice un periódico, que los que conocen la *caballerosidad* y *distinguidas prendas* del general Serrano, saben que no se colocará en frente del ministerio; pero nosotros no sabíamos que para combatir al gabinete por sus desaciertos, era preciso no tener *caballerosidad ni distinguidas prendas.*

La Epoca y *El Constitucional* vienen hace dias sosteniendo una polémica, en la que se notan transiciones á primera vista inesplicables. Un dia *La Epoca* truena franca y desembozadamente contra el grupo de progresistas que todavía prestan su apoyo á la situacion, y queriendo hasta borrar el nombre de union liberal, invoca el del partido conservador, y dice que lo que se conoce con aquel nombre no fué mas que una coalicion, que no habiendo formado un partido nuevo ha reformado vigorizándole el antiguo bando moderado. *El Constitucional* y *La Verdad* contestan aceptando las ideas y los nombres de *La Epoca*, y este periódico sale al dia siguiente reforzando sus razones con testos sacados de los órganos de los progresistas ministeriales.

Al poco tiempo, y sin que alcancemos la causa, escribe sobre el mismo tema *La Epoca* un nuevo artículo, solo que, sin renunciar á sus ideas, esto es, sin dejar de creer que la situacion dominante pertenece al partido conservador, trata con mayor benignidad á los ex-progresitas; parecia natural que estas concesiones aplacasen las iras de *El Constitucional*; pero lejos de ser así, el sábado y el domingo ha publicado dos artículos furibundos, valiéndose en el último hasta del sarcasmo para combatir á su adversario, y para que se vea que no exageramos, ponemos á la vista de nuestros lectores el siguiente párrafo:

«Para demostrar que la *union liberal* no es una coalicion, como magistralmente ha sostenido *La Epoca*, sino una transaccion, fundada en mútuas concesiones, es para lo que hemos escrito el artículo de ayer; nuestro colega reconoce la verdad de nuestro aserto, y esto nos basta. Nos basta, porque despues de su esplícita declaracion, todos sus razonamientos caen por su base, y *es lástima que siendo tan elevados, hayan venido á mezclarse y confundirse con el polvo, tan pronto y tan impensadamente.*»

No hay para qué decir que nosotros damos muy poca importancia á estas reyertas, que no pasan de ser disgustos de familia, que terminarán sin duda en virtud de una de esas *vastas combinaciones administrativas ó diplomáticas* de que, á falta de ideas y de principios, echa mano el gobierno para salir de todos sus apuros; pero de lo que no podemos prescindir, es de las apreciaciones que hace *El Constitucional* del partido conservador al cual dice que «ni su dignidad ni el recuerdo de lo que ha sido, le permitiria otra cosa mas que volverle desdeñosamente la espalda.» Al leer esta aseveracion, no podemos menos de preguntar, ¿y por qué no se la vuelven los hombres de *El Constitucional* á la situacion dominante? ¿En qué se diferencia de las mas reaccionarias que ha habido en España en el último período constitucional? El órgano de los ex-progresistas rechaza á los conservadores «porque, á pesar de cuanto calorosamente afirma *La Epoca*, el partido conservador, el que ha llevado este nombre en España, ha sido una verdadera rémora, un peligroso obstáculo para la causa liberal. Si el partido conservador no ha acabado en todas las conquistas de la revolucion, es porque ha carecido de fuerza para luchar contra los intereses que estas mismas conquistas habian creado; su paso por el poder ha sido el paso de una ráfaga huracanada, que no troncha los árboles bien arraigados, pero que arranca los arbustos nacientes.» Siendo esto así, que no lo es, ¿qué podrá decirse de una situacion que durante cuatro años, y bajo las mas felices condiciones, no solo no ha dado mayor enseñe á las libertades públicas, sino que ha mermado las que el pueblo habia adquirido á costa de tantos sacrificios.

No se puede negar sin injusticia que el partido conservador vivió en medio de circunstancias dificilísimas, que le obligaron en muchas ocasiones á ejercer una dictadura que nosotros no aprobamos, porque no la creemos necesaria al mantenimiento del órden; pero que es el recurso á que hasta ahora han apelado en España todos los gobiernos para combatir las rebeliones armadas. El alzamiento de Barcelona, el de Alicante, la sublevacion militar de Galicia y los sucesos de marzo y mayo de 1848, eran por su gravedad é importancia obstáculos insuperables para el desenvolvimiento constitucional de España, porque es imposible el juego de los partidos, mientras que estos, renunciando á la fuerza, no se limiten á luchar dentro de las condiciones de la ley.

Aun en medio de tantas dificultades, las libertades políticas eran mas respetadas que ahora, y á la vista tenemos escritos debidos á la pluma de alguno de los redactores de *El Constitucional*, que no llegarian hoy á ver la luz pública, que fueron publicados con gran profusion bajo el gobierno de esos conservadores que tanto abomina. Verdad es que basta comparar los decretos sobre imprenta, que se publicaron en los once años con la manera de entender y aplicar la ley de imprenta que usan los hombres que patrocina *El Constitucional*, para persuadirse de lo que era bajo los conservadores y lo que es hoy la libertad de imprenta.

Nada diremos de los ayuntamientos ni de las demás instituciones administrativas y políticas, porque sobre este asunto hemos escrito hace poco un artículo esponiendo los hechos de esta situacion, del que no ha querido ocuparse *El Constitucional*, aunque nos dirigíamos á sus hombres; basta á nuestro propósito con lo dicho para demostrar que los ex-progresistas que apoyan al actual gobierno han renunciado á sus ideas y son hoy mas reaccionarios que todos los conservadores.

En vano se empeña *El Constitucional* en demostrar que la situacion dominante «es una transaccion;» nosotros miramos con avidez á todas partes y en ninguna vemos rastro siquiera de los principios progresistas; lo que vemos únicamente es algunos ex-progresistas sirviendo en diversas posiciones á un gabinete reaccionario. pues, como ya hemos probado, así como en 54 la union liberal abdicó en Espartero, en 1858 abdicó en los Sres. Posada y Negrete, de cuyas opiniones y tendencias son buena señal las famosas circulares del año anterior, sobre las que desearíamos conocer, aunque fuese tardío, el juicio de *El Constitucional.*

Afirma este periódico que la corrupcion se apoderó del cuerpo del partido conservador, á cuyo propósito, sin recordar lo que en punto á moralidad política pasa hoy, sin hablar para nada del nombramiento de los hermanos Escosura y de otras cosas análogas, preguntaremos al diario resellado.

Si el partido conservador estaba corrompido, si la corrupcion no le privó de sus instintos, ¿qué instintos y qué moralidad ha de tener una situacion como la presente, compuesta casi en su totalidad de antiguos conservadores? Porque, no se haga ilusiones *El Constitucional*; recuente las filas de la situacion, y si despues de contarlas persiste en los cargos que hace á los conservadores, ó tiene que ser á sabiendas inconsecuente, ó tiene que volver con desden la espalda al gabinete que tan calorosamente apoya. Como no somos aficionados á nombres propios, y como no los escribimos mas que cuando á ello nos provocan, no queremos recordar ahora cuántos son los conservadores de todas épocas, desde 1843 á 1854, que forman el nervio y la masa de la situacion; pero no lo creemos necesario, porque su preponderancia y su número son tan evidentes, que ni *El Constitucional* puede desconocer lo que decimos.

Para borrar, sobre la significacion del actual gobierno, todas las ilusiones de los ex-progresistas, no hay mas que ver que mientras que nosotros le combatimos por reaccionario en nombre de las ideas conservadoras, los individuos y los periódicos menos liberales le apoyan con sus escritos y con sus actos. Declárese, pues, ultraconservador *El Constitucional* y sus hombres, pues de seguro que no tendria que hacer sacrificios tan grandes como los que hace, ni cometer inconsecuencias tan claras como las que le obliga á cometer su actual ministerialismo para apoyar cualquiera situacion conservadora, que seria, de seguro, mas liberal que la presente. Convénzase el diario ex-progresista de que no se sincerará de los cargos que le hace la opinion combatiendo á *La Epoca*, sino poniendose en frente del gobierno, al lado de los que, como él, creyeron en un principio que su política seria una *transaccion*, y se convencieron al cabo que no ha sido mas que una etapa en el camino del retroceso.

Nuestro estimable colega *La Epoca* nos juzga mal al creer que nosotros nos sulfuramos cuando se habla mal de los polacos. ¿Por qué habíamos de sulfurarnos? El mismo periódico dice, y dice con razon, que nosotros no tenemos nada que ver con ninguna situacion especial de las que han regido los destinos del país ni antes ni despues del año 54. Mas natural y mas verdadero seria que dijese que los que se sulfuran cuando se habla de polaquismo, son los ministeriales, pues casi todos estuvieron al servicio de aquella situacion.

Por lo demás, nosotros no hemos publicado el artículo de anteayer en son de censura á las personas en él incluidas; hemos hecho historia solo para probarle á *El Diario Español* la injusticia con que afirmaba que en la prensa de oposicion habia quienes deseaban la vuelta de situaciones que ya pasaron; porque EL CONTEMPORANEO lo que desea es una situacion francamente liberal conservadora, que practique sinceramente el sistema constitucional, del que depende, en su juicio, la felicidad y el engrandecimiento de la patria.

No es polaco nuestro estimable colega, añade *La Epoca*, pero se pone poco menos que intratable cuando en los periódicos ministeriales descubre algun ataque al polaquismo.

Sentimos que *La Epoca* no nos haya leido bien, ó que nosotros nos hayamos esplicado mal. No se pone EL CONTEMPORÁNEO intratable cuando se ataca al polaquismo; lo que á EL COLTEMPORÁNEO le indigna, porque esta indignacion la levanta en su alma un gran sentimiento de justicia, son los ataques embozados y hechos de mala fé á la honra privada de personas que estima en mucho, y cuyo nombre no figura en la lista de los ministros de aquella época, únicos

---

FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

15

LOS TRES ROHAN,

POR

Roger de Beauvoir.

Aun no hacia un cuarto de hora que se habia marchado el trompeta, cuando sonaron algunos disparos á treinta pasos del castillo. Priolo, sin cuidarse de ello, volvió á subir al aposento que ocupaba el herido.

El cirujano, al verle entrar, le llevó hácia una ventana.

—Ya no hay esperanza, le dijo, y por tanto, tampoco habrá que pagar rescate alguno. Ese jóven se ha batido heróicamente, pues tiene seis heridas. La sangre le ahoga ya, añadió acercándose al lecho: ayudadme á levantarle un poco.

Cuando se ocupaban en tan triste operacion, deslizóse del jubon de Tancredo un papel cuidadosamente doblado. Priolo se apoderó del papel, y dirigiéndose al jóven duque, le dijo:

—He escrito para que envien vuestro rescate, Tancredo; mañana al amanecer estareis libre, y sereis trasportado á París. Mañana podreis.....

Cuando pronunciaba estas palabras, desmentidas por las lágrimas que brotaban de sus ojos, oyóse en la puerta del aposento un ruido de pasos; y entraron la duquesa viuda, y Milet, seguidos de Elena y de Potnick.

El trompeta, que encontrará el coche de la duquesa en el camino, les dirigió al castillo, cuyos soldados avanzados creyeron deber recibir con algunos mosquetazos á los lacayos armados que acompañaban el carruaje.

—Es preciso venir á este país para ver tales cosas, decia maese Potnick al entrar en el castillo, dichoso de verse sano y salvo en aquella nada risueña morada.

—¡Al fin voy á verle, padre! esclamó Elena; rendida de cansancio y alarmada por tanto tumulto.

Al subir la escalera, acompañando á la duquesa, el Dr. Milet se encogió de hombros.

—Aquí es donde colocan á los moribundos, murmuró. ¡Sí! En esta habitacion..... añadió apresurando el paso.

El billete escrito por Priolo á la duquesa de Chabot, y entregado por error de nombre á la duquesa viuda, solo contenia estas palabras:

«Acudid y reclamad á Tancredo en Vincennes. Se halla en el castillo: avisad á vuestra madre.»

Cuando la duquesa viuda entró en aquel aposento, no preveia, como tampoco Elena y maese Potnick, el triste espectáculo que iba á presentarse á sus ojos.

Sobre una cama hecha á la ligera, y cuyas ropas estaban agujereadas en muchos sitios, grandes manchas de sangre formaban una especie de marco del herido.

Su jubon y su cuello yacian en tierra; uno y otro ajados y agujereados por las espadas y las balas.

La inmovilidad del jóven anunciaba de una manera indudable el peligro de su situacion.

Tenia los ojos fijos; y sobre su noble y bello semblante se veian impresas las marmóreas sombras de la muerte.

Su mano derecha, helada ya por el soplo de la agonía, buscaba inútilmente la espada del duque Enrique de Rohan, que le regalara Priolo.

Con la otra mano procuraba limpiar de su frente el sudor de los moribundos; especie de velo fúnebre que se estiende sobre sus últimos pensamientos.

Al ver á su hijo en aquella situacion, lanzó la duquesa viuda un grito desgarrador; Elena se precipitó sobre las manos del herido, cubriéndolas de besos, y Potnick habló en voz baja con Milet.

—¿Ha cumplido con su deber el cirujano del castillo? preguntó Milet.

Priolo bajó la cabeza en señal afirmativa.

Tancredo empezaba á distinguir las personas que rodeaban su lecho de dolor.

—¡Madre mia! ¡Mi digna madre!..... ¡Os habeis puesto en camino.... á vuestra edad... y enferma!.... ¡Dios mio! ¡Cuán crueles han sido vuestros fallos!

—¡Tancredo! esclamó la duquesa besándole los ojos, que se cerraron bajo aquellos dulces besos; ¡Tancredo! ¡Eres una criatura noble y sin mancha!... ¡Has hecho cuanto podias, combatiendo y muriendo por ellos, por ellos, que nada han hecho por tí!

—No veo á mi hermana, murmuró débilmente el jóven, paseando á su alrededor una mirada triste y vidriosa.

—Vuestra hermana, Tancredo, me ha escrito que esta mañana se encerraba en un convento, donde permaneceria un año. ¡Quiera Dios que no vuelva á salir de allí! murmuró volviéndose á otro lado.

—Madre mia, ¿no es cierto que la perdonais? ¡Decid! ¡Yo la he ofrecido que le alcanzaria vuestro perdon!

—¡Yo no perdonaré jamás á la mujer de Enrique de Chabot! replicó la anciana.

—¡Pero á mi hermana, madre mia; á mi hermana! Recordad que fué ella quien hace dias me devolvió la confesion de mi padre..... ¿Dónde está? ¿Dónde se halla? esclamó con acento breve, y cual si la mirase á su alrededor. ¡Ah! ¡Priolo está ahí! ¡Ya estoy tranquilo, madre mia!

—¿No nos acordais ya de una pobre muchacha holandesa, señor duque? ¿Habeis olvidado, quizás, á Elena?

—¡Elena! dijo Tancredo: la hija del sastre. ¡Elena!.... ¡La jóven que me amaba! ¡Oh! ¡No! ¡No la he olvidado! ¡Yo no olvido jamás á los que me aman!

Y con sus trémulas manos acariciaba los cabellos de la pobre muchacha, que se habia acercado aun mas.

Tancredo oprimió con su mano las de Elena, sintiendo latir apresuradamente su corazon.

—¡Si Margarita no se hubiese casado con ese miserable, prosiguió sin cesar de contemplar la frente de Elena, en la que se reflejaba como en un espejo la hermosa alma de la jóven, habria sido tan pura y santa como esta pobre niña, cuyo amor he desdeñado tanto tiempo!....

Y de sus ojos brotó una lágrima, que despareció en el seno de la que en otro tiempo llamara prima.

Elena estaba muy mudada.

La desaparicion de Cárlos la sumió primeramente en un abatimiento sombrío, mas al fin triunfó la exaltacion de su dolor, y alcanzó de su padre que la llevase á Paris, para volver á ver al que en todo Utrecht llamaban ya *el jóven duque.*

El sastre holandés, retirado en el mas oscuro rincon del aposento, bañado en llanto el rostro, y oculto este en ambas manos, no habia osado dirigir aun la palabra á Tancredo.

No obstante, haciendo un supremo esfuerzo, avanzó lentamente, y se arrodilló, como un piadoso servidor, á la orilla del lecho.

—Maese Potnick, le dijo el jóven duque; ¡levantaos! ¡Oh! ¡Maese Potnick! ¡He sido un ingrato!.... Pero yo me debia por entero á esa espada, añadió señalando á la de Enrique de Rohan, que en aquel momento despedia sangrientos reflejos, herida por el sol en su ocaso.

Priolo, que apenas se habia cuidado de vendar sus heridas, de pié junto á la cama, seguia con mayor ansiedad que el mismo Milet los progresos de la agonía.

El gobernador del castillo le mandó á llamar por medio de un soldado, pues otro del señor de Noirmontiers le queria hablar antes de morir.

Cuando el italiano regresó al aposento, despues de haber oido las confidencias del soldado moribundo, era fácil leer en su semblante las impresiones que aquellas palabras habian causado en su alma.

—¡Infame! murmuró Priolo al abrir la ventana para que penetrase el aire y respirase mejor el moribundo.

Negras y espesas nubes oscurecian el cielo, nubes que el viento, soplando con violencia, apiñaba sobre el castillo de Vincennes.

La duquesa viuda, tan pálida como su desventurado hijo, besaba las sienes de Tancredo, que dentro de algunos momentos, iba á dejar de ver y oir para siempre.

Abrióse la puerta del aposento, y apareció por ella, cuando nadie le esperaba, Enrique de Chabot.

La sorpresa de la anciana y de Priolo fué indescriptible, inmensa y dolorosa.

—Llego de Paris, señora duquesa, de Paris, á donde ha ido á sorprenderme la noticia del accidente ocurrido al jóven por cuya suerte os interesábais. Segun me han dicho, sus heridas son graves. M. de Noirmontiers me envia aquí: tal vez aun haya esperanza..... ¡Dios es testigo de que!....

—¡Basta, Enrique de Chabot! ¡No seas perjuro ante Dios. ¡Yo te conozco, Enrique! ¡Yo te conozco! esclamó Priolo.

—¡Enrique de Chabot! añadió; ¡eres un miserable asesino!

—¡Yo asesino!.... ¿Quién osaria acusarme?

—Baja conmigo, si te atreves, Enrique de Chabot; acompáñame á la llanura de donde acabo de llegar, y allí verás, tendido de espaldas, el cadáver de un soldado de Noirmontiers, al cual le hiciste hablar esta mañana por medio de su pariente, Leon de Aubeterre. A ese soldado le habias prevenido que alejase á Tancredo del resto de la escolta de M. de Vitry: ese hombre obedeció tus órdenes; pero Dios le trajo herido á estos sitios; ese hombre me ha llamado..... ha hablado.....

—¡Mentira! ¡Mentira! Vos no podeis dar crédito, señora duquesa.....

—¡Ah! Me llamas embustero, noble duque! ¡Eres muy imprudente! ¿Cómo es que Leon de Aubeterre ha olvidado arrancar tu cifra de este bolsillo que se ha encontrado sobre el muerto?... ¡Toma, recógela! Te la devuelvo...

Al caer sobre el pavimento de la habitacion, causó el bolsillo un ruido que estremeció á Tancredo.... Abrió sus grandes ojos azules, donde por la vez postrera se reflejaba el cielo, y al ver al duque frunció el entrecejo:

—¡Enrique de Chabot! murmuró: ¿me traeis á mi hermana, caballero?

Enrique de Chabot no contestó.

Sus miradas espiaban los progresos de aquella agonía, como si solo debiera contarse su vida desde el momento en que espirase el joven.

Priolo dió dos pasos hácia la afligida madre:

—¡Aun no sabeis, señora duquesa, la pérfida y vergonzosa mision de que el duque habia encargado á ese soldado! dijo. Le habia encargado que robase á vuestro hijo ese importante documento, ese acta, su solo título, del que jamás se separaba; título de que debian despojarle fácilmente cuando le viesen caer herido de su caballo. Aquel soldado debia recibir una nueva recompensa si esta noche llevaba ese acta á una taberna de Charenton, donde el señor duque le esperaba desde esta mañana.

—¿Decís que llegais ahora mismo de Paris? preguntó la duquesa lanzando á Chabot una mirada llameante de cólera é indignacion.

—¡La impostura me persigue por do quiera! replicó Enrique de Chabot hipócritamente: ¡yo no creia que debia acusarme hasta en presencia de un lecho de muerte!

—¡Aun delante del vuestro, Enrique de Chabot, replicó la duquesa, os perseguirá la imágen de ese jóven! ¡Por probar su nacimiento ha sucumbido mi hijo como saldado, como héroe! ¡Ahora, Enrique de Chabot, no es el Parlamento, sino la historia la que debe juzgaros á ambos! ¡Esperad á que Dios os juzgue tambien!

Tancredo de Rohan se agitó por última vez en su lecho, quiso hablar, y cayó sin voz.

Enrique de Chabot se inclinó hácia él, y le contempló con horrible ansiedad.

—¡Al fin! murmuró con una voz en la que se traslucia, bajo un hipócrita dolor, la brutal alegría del triunfo.

—¡Nada temais ya, señor de Chabot! dijo Priolo colocando una mano sobre el helado corazon de Tancredo. ¡El brazo de este jóven no volverá á hacer brillar á vuestros ojos la terrible espada de su padre! Tancredo ha muerto (1)!

—¡Muerto! repitieron con acento desgarrador la duquesa y Elena.

Y las dos mujeres cayeron de rodillas sollozando al lado del lecho del jóven, ínterin que el anciano sastre, inmóvil en un oscuro rincon, vertia gruesas lágrimas que rodaban lentamente por sus pálidas mejillas.

—¡Sí! ¡Ha muerto asesinado! repitió Priolo.

—¡Señor de Chabot, la noble casa de Rohan, se ha estinguido!

—¡La primera, es cierto! esclamó orgullosamente Enrique de Chabot. ¡Pero ahora empieza la sesegunda!!

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

---

(1) *Tancredo de Rohan* no es una creacion del novelista, sino un personaje histórico. Nació en Paris en 1630, pero secretamente, lo cual fué autorizado por Enrique de Rohan en 1634, época de su regreso á Paris. Tancredo fué robado por su hermana, mujer de Enrique de Chabot, y colocado de aprendiz en la casa de un mercader de Leyde. Algunos historiadores, teniendo en cuenta la conducta poco ejemplar de Margarita de Bethume, esposa de Enrique de Rohan, conjeturan que Tancredo era el producto de alguno de sus deslices. Tancredo perdió su demanda ante el Parlamento, pero no ante la opinion que lo adoptó como á duque de Rohan. Habiendose declarado partidario del Parlamento, cuando la guerra de la Fronda, pereció de un pistoletazo que recibió en una emboscada en el bosque de Vincenes, el dia 1.º de febrero de 1649. Con este motivo escribió un poeta:

Il est mort glorieux pour la cause d'autrui;
C'est pour le Parlement qu'il entra dans la lice.

Il a tout fait pour la justice,
Et la justice rien pour lui.

La hermana de Tancredo le persiguió con su rencor hasta despues de muerto. En 1654 obtuvo su madre de Luis XIV permiso para enterrarle al lado del sepulcro de su padre, con un epitafio que le calificaba de *Duque de Rohan*, pero Margarita de Bethume falleció en 1660, y los Rohan-Chabot borraron inmediatamente el epitafio.

M.E.C.D. 2016

responsables, segun afirma ahora el diario de la tarde.

Encuentre una vez siquiera justicia EL CONTEMPORANEO en los periódicos ministeriales, que no han de ganarle en imparcialidad por cierto; pero cese ese privilegio, irritante para todo hombre de bien, que se ha abrogado la prensa del gobierno, merced al cual no hay honradez, ni caballerosidad, ni hidalguía sino en las filas de su partido, como si las cualidades proverbiales de los españoles hubiesen llegado á ser patrimonio esclusivo de los servidores del general O'Donnell.

No presencie el pais y la Europa entera el repugnante espectáculo de un partido político, que tiene en seno una especie de Jordán, en el cual se lavan todas las culpas, y una especie de pincel con que se tizna la frente de sus adversarios mas dignos.

No hay degradacion semejante á la que sufre un pueblo cuando la calumnia se convierte en instrumento de fortuna, cuando la honra privada está sujeta al voto de las mayorías.

Combata *La Epoca* la situacion del año 54, y ataque á sus ministros, y á todas las situaciones y todos los ministros que quiera, que no ha de defenderlos EL CONTEMPORANEO; pero no sirva la política para lanzar y propalar calumnias embozadas, porque si EL CONTEMPORANEO no se rebelase contra las calumnias, no seria digno de que *La Epoca* le llamase su estimable colega.

La Epoca parece algo alarmada por haber leido en una carta de Madrid que publica el *Messager de Bayonne*, que el duque de Tetuan aconsejará á la Reina llame al duque de Valencia para sucederle en el poder, cuando se convenza de que no puede continuar al frente de los negocios públicos. El corresponsal del peridico francés se funda en que, segun sus noticias, el general O'Donnell tiene motivos de queja de los Sres. Concha, Serrano y Mon, y no quiere contribuir en ningun caso á que se les confien las riendas del Estado.

«El duque de Tetuan, responde *La Epoca*, ha recibido muchas pruebas de la sincera adhesion de aquellos hombres públicos, y es demasiado constitucional para no saber que posee el poder con la entera confianza de la corona y de la representacion nacional, pero sin la cualidad de designar heredero, porque esto es prerogativa absoluta del monarca.»

El tiempo dirá si es cierto que se hallan tan satisfechos unos de otros los prohombres del vicalvarismo, por cuya razon no diremos á *La Epoca* algo de lo que pudiéramos decir sobre la paz y concordia que reinan en el campo ministerial; pero confesamos con franqueza que nos agrada ver proclamar al diario de la tarde ideas verdaderamente constitucionales. Es exacto que el duque de Tetuan no puede designar heredero, pretension que seria no menos ridícula y anticonstitucional, que la profecía de los *ocho años*.

Hé aquí la carta del corresponsal del *Messager*, debiendo advertir que, como puede suponerse, es un tegido de inexactitudes, en concepto de *La Epoca*.

«Se me ha asegurado que el Sr. Coello ha escrito desde Bruselas al director interino de *La Epoca*, advirtiéndole que este diario ha avanzado algo en la senda que conduce á la oposicion; qne es necesario marchar con mas lentitud, para no esponerse. Es efectivamente cierto que hace quince dias todo el mundo descubre en los artículos y en las tendencias de *La Epoca* cierto espíritu de oposicion muy pronunciado. Sin embargo, tengo al Sr. Coello por un hombre de tacto político, que no se hace ilusiones sobre la estabilidad del gabinete, y creo que, lejos de condenarla, aprobará la conducta de su diario.

Se cree generalmente en los círculos mejor informados que el duque de Tetuan estaria dispuesto á ceder el poder al general Serrano. Tengo algunos motivos para dudar de la exactitud de esto. En efecto: el duque de Tetuan no oculta á nadie que tiene motivos de queja de la fraccion á que pertenecen los Sres, Concha, Serrano y Mon. Por mi parte, creo, y así lo he dicho hace tres ó cuatro meses, que cuando el presidente del Consejo tenga la conviccion de que debe retirarse, aconsejará á la Reina que llame al duque de Valencia. Si me fuera permitido ser tan esplícito como deseo, os esplicaria por qué razon veria con gusto el duque de Tetuan que el duque de Valencia le reemplazara en la presidencia del Consejo; pero debo encerrarme en los límites de las conveniencias, y diré solamente que el general Narvaez no es hombre que sufre con calma que se le pongan ciertos obstáculos. Un gabinete presidido por él duraria poco tiempo. ¿Quien sabe si el general O'Donnell seria llamado á presidir de nuevo un gabinete del cual serian escluidos los resellados?»

Dice *La Epoca*:

«No suponemos á EL CONTEMPORÁNEO periódico polaco, ni mucho menos, porque nuestro estimable colega ha protestado enérgicamente contra aquel gobierno, y á cada momento nos recuerda el artículo con que inauguró su publicacion, en que tan entusiasta partidario se manifestó de los principios constitucionales en toda su amplitud y alcance, que bien podia pasar por programa de nuestro propio partido, y no como esposicion de los principios de hombres que constituyeron los ministerios de la parcialidad moderada en su período de ingloriosa decadencia, y que acaso hoy pretenden encubrir sus errores, sus debilidades, su lamentable historia y su triste reaccionaria significacion á la sombra de las simpatías de los jóvenes, ilustrados y liberales redactores de EL CONTEMPORÁNEO.»

Damos las gracias á *La Epoca* por la justicia que hace á nuestras intenciones y por los inmerecidos elogios que nos tributa, llevada de su proverbial galantería; pero bien sabe nuestro colega que ocupamos una posicion demasiado modesta para que nadie quiera buscar nuestro arrimo.

Dice *La Correspondencia*:

«Hoy tenemos datos que merecen entera fé para negar la exactitud de la noticia dada por algunos de nuestros colegas, de que el gobierno del vecino imperio pensaba hacer de Méjico una colonia francesa.»

Es lástima que la prudente *Correspondencia* no publique esos datos, para acabar con todas las dudas, pues hay personas tan desconfiadas que no creerán al diario ministerial por su palabra. Mientras veamos que el general Concha no adelanta un paso en Paris, y que la bandera francesa brilla sola en Méjico, será muy difícil hacernos creer que están á punto de arreglarse de un modo satisfactorio las cuestiones pendientes.

Parece que se ha espedido una real órden haciendo una nueva demarcacion de los juzgados de esta córte, que en lo sucesivo serán diez. Los pueblos que están hoy incorporados á los juzgados de las afueras, volverán á formar parte de los á que pertenecian anteriormente.

En *El Constitucional* del domingo leemos el siguiente párrafo en un artículo que dirige á *La Epoca*.

«El partido conservador ha combatido constantemente contra el progreso por medio de golpes de Estado; por un golpe de Estado suspendió la desamortizacion; por un golpe de Estado trastornó la existencia municipal del país; por un golpe de Estado encadenó la imprenta en 1844; por un golpe de Estado hubiera herido de muerte las instituciones, si ya la corrupcion no se hubiese apoderado de su cuerpo, privándole, no de sus instintos, pero sí de su fuerza para el mal.»

El periódico ministerial de la noche, no ha tenido á bien ocuparse directamente de ese escrito, cosa que nos ha sorprendido; pero tratando de otro asunto dá la mas cumplida respuesta á tan injustas y apasionadas apreciaciones en estas palabras:

«Ningun partido tiene derecho á reclamar esclusivamente para sí la patente de moralidad y de honradez, comun á todos, y que jamás debe exhibirse como merito á los ojos de nuestros conciudadanos.»

La Epoca está en lo cierto: la falta de honradez podrá ser condicion de algun individuo; pero no de los partidos, como mas adelante afirma tambien el periódico ministerial, siendo sensible, que no reconozcan esta verdad los demás órganos del gabinete.

Discutiendo con *El Constitucional* sobre la actitud de los resellados, *El Eco del País* dá por concluida la *mision* de la union liberal:

«Convenimos, dice, en que la union liberal era el único medio de dar fuerza y vigor al sistema representativo; pero creemos tambien que, una vez terminada esta obra, *progresistas y conservadores deben volver á su terreno propio*, y agitarse en él, y aspirar á un porvenir determinado, porque ese flujo y reflujo de los partidos es indispensable en el sistema constitucional para que sirva de contrapeso al poder y de medio de manifestarse á la opinion pública.»

Poco amigos de hacer revistas retrospectivas, no discutiremos con *El Eco del País* sobre si era ó no necesario el advenimiento de la union liberal, para regenerar el sistema representativo; si este necesitaba regenerarse, mal puede haberse conseguido, falseándole de la manera mas lastimosa. Dejamos á nuestro apreciable colega tan grata ilusion, ya que nos proporciona el gusto de leer en sus columnas ideas que podemos aceptar, y declaraciones á que damos mucha importancia, por venir de un periódico que representa al grupo mas caracterizado de la mayoría. La modestia de *El Eco del País* no le permite darse aires de representante de los Sres. Serrano, Mon y Concha; pero nosotros, que creemos en la independencia de sus redactores, no podemos menos de considerar sus palabras como la espresion de los deseos y aspiraciones de aquellos personajes. Esto no es ofender en manera alguna á los ilustrados jóvenes de *El Eco del País*, porque entre la coincidencia en ideas y la servidumbre, hay un abismo, que se vé bien claro en estas nobles frases de *El Eco*:

«Nuestro estimable colega EL CONTEMPORÁNEO persiste en darnos una importancia que no tenemos. Si pretendiéramos representar ese *grupo de reserva* á que se refiere, nos sobrarian alientos. Los redactores de EL CONTEMPORÁNEO nos conocen bastante, y saben que en ciertas cosas procuramos parecernos á ellos. Efectivamente, somos bastante jóvenes; por eso tenemos tanta fé para seguir, como seguiremos, la marcha que en nuestro prospecto nos trazamos.

No sabemos si es modestia, orgullo, candidez ó malicia, pero no queremos ser ni cómplices ni instrumentos de nadie. Entre ser ministeriales á gusto de los ministros, y disidentes á gusto de las oposiciones, nos hemos decidido por hacer el estudio de lo que siente y cree esa gran opinion que hay en el país, desapasionada, pero un tanto perezosa para manifestarse, que nos va enseñando á formular sus quejas con los gobiernos y con los partidos.

Ni los halagos de las oposiciones, ni los desdenes ó los agravios del gobierno nos han de apartar una línea de nuestro derecho camino. Como no hacemos concurrencia á nadie, esperamos seguirlo sin tropiezo; pero no dude EL CONTEMPORÁNEO de que tendremos pecho para salvar los obstáculos que se presenten, porque nunca desoimos los buenos consejos, y tenemos por amigo y esperimentado á nuestro bondadoso colega.»

En el número anterior publicamos una carta del Sr. *N*, anunciando que D. Alejandro Mon seria el candidato del gobierno á la presidencia del Congreso, que callaria en la próxima legislatura como calló en la anterior, y que de este modo obraria *dignamente*. Ayer vimos en el *Diario de Barcelona* otra correspondencia del mismísimo *N*, en la cual asegura todo lo contrario, por el órden siguiente:

«Hasta ahora nada se ha indicado á D. Alejandro acerca de la presidencia, porque realmente no ha podido decírsele, toda vez que el gobierno no ha tomado un acuerdo formal sobre esta cuestion. Es probable que fige su eleccion en él, y que fijada se le comunique. Consultado que sea D. Alejandro, tratará naturalmente de conocer el valor de los hechos que han ocurrido aquí despues de su denuncia de la embajada de Paris; deseará conocer á fondo las causas que impulsaron el nombramiento del general Concha, las instrucciones que ha llevado, y sobre todo querrá saber si el gobierno persiste en su antigua política respecto á Mejico *ó la modifica*.

Y despues de enterarse de todo esto, cosa que solo puede suceder despues de una detenida conferencia oficial, D. Alejandro, hombre de gobierno, hombre sério, que no sacrifica nunca á cuestiones de vanidad los intereses del país, reflexionará sobre *si debe ó no aceptar* la presidencia del Congreso. Si el gobierno le da *ciertas garantías ó le dice que ha modificado su punto de vista político en la cuestion mejicana*, lo natural es que D. Alejandro, posponiendo toda consideracion de amor propio, acepte la candidatura presidencial; pero si las cosas siguen *en el estado en que las dejó al renunciar su embajada* y el gobierno no se decide á hacer algo en esta cuestion, no se necesita ser un lince para conocer que D. Alejandro *de ningun modo aceptará la presidencia del Congreso*.»

Hace muchos dias que miramos la cuestion desde el mismo punto de vista, porque solo fundados en hechos negamos á los hombres públicos las calidades que quisiéramos resplandeciesen en amigos y adversarios. Es singular que tengamos de ciertos personages de la situacion una idea mas favorable que algunos que se dicen amigos suyos.

Segun *El Reino*, en las primeras horas de la mañana se aseguró ayer que se preparan numerosas dimisiones de altos funcionarios públicos.

No lo creemos.

Ningun periódico ministerial ha desmentido la noticia de que se han dado 8,000 duros á los hermanos Escosura.

Los petarderos se han trasladado á Valencia, segun se colige de las siguientes líneas de un periódico valenciano:

«Anteanoche, de diez á once, dispararon tres petardos, uno en el callizo de Virúes, otro en la plaza de las Barcas y otro en la calle de Barcelonina.

El estruendo llamó la atencion de las gentes, asustando á algunos transeuntes, y poniendo en movimiento á la policía.»

El domingo celebraron su anunciada reunion los electores progresistas del distrito de la Inclusa, durando la discusion desde las once de la mañana hasta las cinco y media de la tarde. Las personas que reunieron mayor número de votos para ser presentados en las próximas elecciones municipales como candidatos del partido progresista puro, fueron los Sres. D. Baltasar Hermoso del Caño, D. Francisco Fernandez de los Rios, D. José Ceballos, D. Miguel Mananas y D. Emeterio Ortiz de la Peña.

Copiamos de *El Reino*:

«Decíase anoche en los círculos políticos que era ya cosa segura el que los Sres. D. Manuel de la Concha y D. Alejandro Mon no aceptarian, la presidencia el primero del alto Cuerpo colegislador, y el segundo la candidatura para presidente del Congreso.

Con tal motivo, se susurraba que el Parlamento seria disuelto, y que el ministerio presentaria su dimision. Quién aseguraba que el general O'Donnell volveria á encargarse, por la voluntad de S. M., de la formacion del nuevo gabinete; quién buscaba en el elemento conservador, quién en el progresista, el principal apoyo de una situacion de índole distinta; quién en fin, señalaba sucesor al duque de Tetuan, al que se supone resuelto á renunciar á la mano de Leonor.

Unicamente por tener á nuestros lectores al corriente de todo cuanto se diga, es por lo que escribimos estos renglones; pues hasta que la córte vuelva, que será el dia 28, todo lo que se diga es prematuro, aunque algo y aun algos se puede anticipar.

Lo que fuere tronará.»

Copiamos de *La Discusion*:

«Dícese que no tenamos por el dinero marroquí, que el imperio contratará un nuevo empréstito en Inglaterra, y España tendrá su dinero. Bien. Saldremos de Africa. Nos habremos dejado allí ricos tesoros, y lo que vale aun mas que esto, el preciosísimo tesoro de la sangre de nuestros soldados, de la vida de nuestros conciudadanos.

¿Y qué habremos sacado de nuestra campaña? Nada, absolutamente nada. El territorio pequeño que nos den alrededor de nuestras ciudades se verá siempre disputado por los riffeños. Nuestros misioneros, como antes, no podrán entrar en Africa. Nuestro comercio, como antes, será nulo en Africa, y nula nuestra influencia. Tras una guerra tan costosa, quedará nuestra nombre á la misma altura que antes de la guerra. Y nuestra epopeya habrá concluido con la última humarada de los cañones. Y el último soldado que ha vuelto se habrá traido todo lo que hemos conquistado en Africa. Y mientras tanto la Francia se estiende como una serpiente por las costas africanas fronterizas á nuestras costas. Reconozcamos que la política del gobierno en esto, como en todo, ha sido grande, sí, pero grande en mostruosos errores.»

El Tren de Vallladolid, ha pagado una multa, por repropucir un epígrama que publicó hace un año un periódico de Leon.

Haya justicia igual para todos.

Las cartas y periódicos de las Antillas que han llegado á Southampton por la última mala inglesa alcanzan al 27 de setiembre.

Las autoridades mejicanas han dado satisfaccion al vice-cónsul de España en Tampico, haciendo que los culpables, en su mayor parte residentes alemanes, volviesen á colocar el escudo de armas que habian arrancado de la fachada de su casa. No por eso son menos tirantes en Méjico las relaciones entre el gobierno de Juarez y el ministro de España, igualmente que con los representantes de Prusia y de la América del Norte.

Aun cuando los periódicos oficiales y oficiosos aseguran que Doblado ha abandonado el ministerio quedando en muy buenos términos con el presidente, la opinion pública no persiste menos en creer su retirada como el indicio de un rompimiento. Doblado daba sombra á los puros, que le acusaban de manejos ocultos con la reaccion porque se mostraba menos hostil que sus colegas á todo acomodo con las potencias europeas.

El nuevo gabinete solo se compone de hombres servilmente adictos á Juarez: lo mismo sucede con los miembros del Parlamento, que debió abrirse el 15 de setiembre, aniversario de la proclamacion de la independencia.

Las elecciones se han hecho bajo la supresion de las autoridades, habiendo sido los puros los únicos que han tomado parte en ellos. Las provincias ocupadas por las tropas francesas y sus aliados mejicanos no han enviado diputados.

En la capital gobierna Juarez por la intimidacion y solo encuentra partidarios celosos entre los léperos, especie de *lazzaroni* que en número de 20 á 30,000 asustan á la poblacion pacífica con sus manifestaciones y con sus gritos de muerte á los estranjeros.

Las ejecuciones continúan en grande escala. Juarez ha hecho pedir recientemente al rector del colegio de los Asturianos los títulos de propiedad del establecimiento, y se teme que sea este el preludio del estraño decreto que pone á disposicion del Estado todos los bienes del Estado para la defensa pública.

Siguen activamente en Puebla las obras de fortificaciones, en las cuales se emplea á la poblacion por medio de la fuerza bajo las órdenes de las autoridades y de la direccion del cuerpo de ingenieros y del gobernador. En este punto se concentrarán los primeros esfuerzos de la resistencia, porque se ha reconocido como imposible fortificar la línea bastante estensa del recinto de Méjico.

Hasta el 26 de setiembre habian llegado á la Martinica los generales Bazzaine, Berthier, Castagny y Laumiere, igualmente que los cuerpos siguientes: el 51, 62 y 95 de línea, 7.° batallon de cazadores, la 10.° tercera compañía del 3.° de ingenieros, una batería del 13 de artillería y una compañía del 5.° escuadron del tren de artilleria.

El efectivo total es de unos 7,500 hombres, que unidos á los 2,200 del regimiento de zuavos y de los cazadores de Africa que han llegado ya á Méjico, y á los 5,000 del general Lorencez, forman un conjunto de cerca de 13,000 hombres.

Estas tropas han desembarcado en Port de France á tomar algun descanso, pero solo debian permaner allí poco tiempo á fin de dejar lugar á otros regimientos que se esperaban en los primeros dias de octubre.

Publicamos á continuacion el bello discurso que pronunció el canónigo D. José Ramos y Lopez al visitar la Reina el dia 12 el Sacro-Monte de Granada.

Este Sr. Ramos fué el mismo que predicó el último sermon de Soledad en la capilla de palacio.

«Señora: Por segunda vez tengo la honra de dirigirme á V. M.; primero, en la real capilla de vuestro palacio, y hoy sobre esta colina regada con la sangre de los primeros propagadores del Evangelio.

Faltaria á un deber sagrado si no espresase el júbilo inmenso que esperimentan los individuos de este santuario, viendo en su casa á su especial protectora, á la mas grande de las reinas, á la mas cariñosa de las madres, pisando uno de los sitos mas célebres en la historia eclesiástica de la Península, y uno de los mas sólidos pedestales de donde se alzó radiante el cristianismo.

En efecto; aquí fué donde San Cecilio selló con el martirio la fe que de siglo en siglo se ha trasmitido hasta nosotros; aquí fué donde Santiago, el glorioso patron de nuestra España, celebró la primera misa; aquí sufrió la primera persecucion, y aquí fué donde, libertado milagrosamente por un escuadron de arcángeles, dejó esas cuevas venerandas, como una eterna memoria sobre esta montaña sagrada.

No parece, señora, sino que por una disposicion providencial ha colocado Dios en la opuesta cumbre el palacio de filigrana de los árabes, para que con una misma ojeada pueda contemplar V. M. en este momento la obra de la cruz y la obra de la media luna. Las dos civilizaciones, las dos grandes tendendencias de nuestra historia, se encuentra la una casi enfrente de la otra, vencida aquella, victoriosa esta, y siendo ambas el mas elocuente testimonio de la pureza de nuestra religion y de la grandeza de nuestro pasado.

Tengo la suprema felicidad de que mis palabras se dirijen á la sucesora de Isabel I, y que resuenan en los oidos del heredero de los Alfonsos y de los Fernandos. Sí; al tender la vista por ese valle, por ese rio, por esas eminencias, se evocan naturalmente los mas hermosos recuerdos, y si este monte simboliza la cuna de la religion, la Alhambra, señora, simboliza el triunfo completo y definitivo de ella.

Largos años hace que otro monarca visitó tambien, como V. M., esta cumbre sagrada. Felipe IV, cuando llegó á la generosa y caballeresca ciudad de los Reyes Católicos, subió al carruaje que le ofreció la misma, y sin dar tregua al cansancio del camino, lo primero que dijo fué: «Al Monte-Santo, al Monte-Santo.»

La misma piedad de aquel soberano se refleja en vuestro corazon y en el Monte-Santo está V. M. rodeada, por decirlo así, de todas las glorias de la monarquía. Este cabildo no tiene voces con que espresar su adhesion á la heredera de cien reyes; á la que, cercada de los mas altos dignatarios de la córte, viene á visitar las provincias andaluzas, derramando el bien por todas partes, y dando notorios ejemplos de religiosidad, de caridad, de justicia y de todas las virtudes.

Esta casa literaria, de donde han salido hombres tan eminentes que han sido el apoyo de la patria y los mas firmes baluartes de la religion, espera de V. M. que la mire siempre con particular predileccion, á fin de que se perpetúe en los altos objetos de la enseñanza de la juventud, de las santas misiones y del culto de los santos mártires.

Por último, señora, V. M. es madre, ó mejor dicho, es la madre feliz del ídolo de los españoles. Hablad al corazon del augusto niño lo que en mal trazado lenguaje he tenido el envidiable honor de espresaros.

En este monte, en ese palacio, en aquella ciudad que se estiende al márgen de la florida vega, están eslabonadas todas las maravillas de nuestra historia. Allí está la grandeza de todos los Alfonsos, reasumida en el sepulcro de Isabel I; en la Alhambra están escritas las heróicas hazañas de vuestros ascendientes; la epopeya de ocho siglos, que principia en Covadonga y acaba en la torre de la Vela; en este monte, regado con la sangre de los mártires, se halla el cimiento de la piedad de vuestros antepasados, comenzando en Recaredo y concluyendo en V. M.

¡Ah! Que todo esto, señora, sea comprendido, como lo será, por el príncipe de Asturias, esperanza de la nacion española, orgullo legítimo de la mas bondadosa de las madres y la mas querida de las reinas.—He dicho.»

Recuerda *Las Novedades* á *El Diario Español* que la gran razon del alzamiento de 1854 fué *la inmoralidad administrativa*, y le aconseja que deduzca las consecuencias que guste de que los polacos del conde de San Luis sean los unionistas del duque de Tetuan.

«Refiriéndose el corresponsal del *Messajer de Bayonne*, de donde tomamos la carta del conde de Reus al duque de la Torre, á las noticias de Granada, á y ciertos incidentes del baile, dice lo siguiente:

«Es imposible que el trono no tenga conocimiento de los clamores del país contra los hombres que han dirigido de una manera tan deplorable la cuestion mejicana. Es imposible que el trono no participe del descontento general en presencia de actos como el del nombramiento de Escosura, es imposible que el trono no vea formarse en el seno mismo del partido oficial una gran tempestad. Creo que la Reina posee las cualidades necesarias para haber comprendido hace tiempo que sus ministros reponsables han llegado á una de las situaciones en que la resistencia es inútil y peligrosa.

Mientras que el gobierno solo tuvo en frente de sí sus adversarios naturales, se podia esplicar que permaneciera al frente de los negocios públicos, á pesar de la mayoría del país; pero no se concibe su obstinacion en mantenerse en el poder hoy, que está reducido á la nulidad y á la impotencia en medio de dos fracciones rivales. En los momentos en que se va á abrir el Parlamento, nadie se ocupa de saber cual será la política del gabinete, sino de saber si el general Prim logrará inocular la suya al Sr. Mon. Por consiguiente, el libre juego de las instituciones representativas exige la caida del ministerio. Nadie mejor que el general Prim para poner en práctica la política del conde de Reus, y el Sr. Mon está en el mismo caso.

A propósito de este último, *La Epoca* al copiar un párrafo de mi correspondencia, dice que es amenazar indirectamente al ex-embajador en París, el suponer que el gobierno no llevará adelante su candidatura para la presidencia, á menos que no consienta en guardar silencio, especialmente en la cuestion de Méjico. ¿Cómo un diario tan ilustrado en materias de doctrina constitucional puede sostener semejante absurdo? El hecho raro seria que el gobierno, sospechando que el Sr. Mon disintiera de la política del gabinete, le colocase al frente de la Cámara popular: como seria igualmente rarísimo que el Sr. Mon aceptase la presidencia de manos de un gobierno á quien combate de una manera tan trasparente. Se han entablado negociaciones para llegar á un arreglo, y continúan, á pesar de cuanto diga *La Epoca*. Segun mis últimos informes, estas negociaciones ofrecen pocas probabilidades de éxito. Parece casi cierto que el Sr. Mon no ocupará la silla de la presidencia en la próxima legislatura; porque aun cuando no desee principiar el fuego. Quiere conservar, sin embargo, su libertad de accion para responder á las graves inculpaciones que le serán dirigidas indudablemente por el general Prim.»

Copiamos de *La Iberia*:

«*La Epoca* censura al partido progresista, porque con motivo de las elecciones municipales ha publicado la circular que nuestros lectores conocen, y dice que él ha aconsejado que en estas elecciones se prescinda de la política.

Bravo Murillo aconsejaba tambien que se prescindiese de los intereses políticos y se atendiese solo á los morales, y con este motivo le hicieron la guerra en otro tiempo los unionistas. Pero ya se vé: estados mudan costumbres.»

El Clamor tercia de este modo en la polémica que sostenemos con *El Diario Español*:

«Entre *El Diario Español* y EL CONTEMPORÁNEO se ha empeñado una polémica, en que se hace todo género de alusiones personales, hijas de ese sistema funesto, introducido por los héroes de Vicálvaro y sus amigos.

Nosotros, estraños á tan deplorable polémica, no terciaremos en ella, por temor de aumentar su acritud. Solo sí diremos, obedeciendo á un espíritu de imparcialidad, que creemos tan injusto como apasionado el ataque que el periódico ministerial dirije embozadamente á una persona, que ha tenido bastante dignidad para no resellarse, ni ofrecer servicios á poderes que combatió en otro tiempo.

No tenemos presente el hecho á que se refiere, ni hemos nunca oido que su nombramiento para la direccion de un establecimiento de crédito, diese por resultado que todos los accionistas acudiesen á retirar de allí su dinero. Lo que nos consta, porque lo vemos y lo tocamos es, que el sujeto á quien se alude, vive en una modesta, por no decir humilde, medianía, mientras otros, que blasonan de Catones, nadan en la abundancia, sin que se sepa dónde ni cuando han hecho su fortuna.

Pero dejando esto á un lado, si los hombres de *El Diario Español* nos hacen el honor de concedernos una entrevista, estamos seguros que de silla á silla, le podremos citar milagros estupendos de ciertos devotos de la situacion, á quienes conoce, y contra los cuales no dejaria de tener, seguros estamos de ellos palabras de reprobacion.»

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El presidente del Consejo de ministros al Excmo. señor ministro de la Gobernacion:

«Málaga 18 de octubre de 1862, á las once y veinte minutos de la noche.—SS. MM. y AA. han visitado hoy las fábricas de hierro y de algodon, y el hospital militar, inaugurando seguidamente las obras del ferro-carril y las del hospital de la provincia.—Al anochecer asistieron á una funcion de fuegos artificiales dispuestos en el puerto.—La presencia de los reyes ha escitado en todas partes el mas vivo entusiasmo.»

El presidente del Consejo de ministros al Excmo. señor ministro de la Gobernacion:

«Málaga 19 de octubre de 1862, á las cuatro y treinta minutos de la tarde.—SS. MM. y AA. acaban de embarcarse en el vapor de guerra *Isabel II* para proseguir su viaje á Almería.—Grande es la satisfaccion que han esperimentado los reyes en haber visitado á Andalucía, cuyos numerosos pueblos parecian haberse empeñado en superar unos á otros en manifestaciones de amor y adhesion.—Los festejos con que han solemnizado la visita de los augustos viajeros fueron magníficos y en sumo grado ostensos.—No se ha oido sino un grito general de ¡*viva la Reina*!—SS. MM. llevan los mas vivos y gratos recuerdos de las demostraciones de lealtad que han recibido durante su larga escursion por este país.»

SS. AA. RR. las Sermas. señoras infantas doña María del Pilar Berenguela y doña María de la Paz continúan en esta córte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 7.—Circular.—Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice desde Jaen con fecha 8 del actual al director general del cuerpo de guardias civiles lo que sigue:

«Desde que por real órden de 25 de abril de 1858 sufrieron alteracion varios artículos del capítulo 3.° del reglamento militar que trata de los ascensos en el cuerpo del cargo de V. E., del que forma parte integrante el tercio veterano de la guardia civil, ha tenido aquel un considerable aumento, tanto en las clases de tropa como en las de jefes y oficiales, viniendo con él y ser insuficiente la participacion consignada en dicha real disposicion á los oficiales, de las demás armas del ejército á un determinado número de las vacantes que ocurran en ese instituto, tal como conviene al bien del servicio y al movimiento regular y razonable de las escalas. Con presencia de estas consideraciones, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer que el art. 3.° hoy vigente del capítulo 3.° del reglamento militar de ese instituto se modifique en sentido de que la cuarta parte de las vacantes de tenientes se provea en los de la misma clase que de las demás armas del ejército lo soliciten y cuenten mas de 22 años de edad y menos de 35, con las demas condiciones que se exigen por el citado artículo; modificando tambien el 9.° del referido título, consignando la quinta parte de las vacantes de capitanes por los de la misma clase de las otras armas del ejército que lo pretendan y reunan las condiciones marcadas en el artículo que se modifica.»

De real órden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de octubre de 1862.—El sub-secretario, Francisco de Uztáriz.—Señor.....

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido en esa direccion general á consecuencia de varias reclamaciones producidas en solicitud de que se rebajen los derechos que por el actual arancel satisface la brea de todas clases. En su vista, y considerando que para la exaccion de los derechos que se vienen exijiendo por los aranceles, sirvieron de tipo los valores que los diferentes artículos que comprende tenian en el año de 1849, y que habiendo variado estos, corresponde reformar sus derechos arregladamente á su actual valor.

Considerando que al modificarse los derechos de la brea deben ser reformados igualmente los de las resinas y sus derivados ó compuestos, tales como el alquitran, pez griega y comun de todas clases, la miera y otros, con su ecion al valor que tienen, en la actualidad en los principales mercados estranjeros.

Considerando que los valores de todos los artículos citados son por término medio y aproximadamente los mismos:

Y considerande tambien la conveniencia de arreglar los valores sujetando los derechos á un tipo fijo y uniforme, el cual servirá, entre otras cosas, para evitar las diferentes cuestiones á que da lugar la clasificacion del arancel vigente; S. M., teniendo en cuenta lo dispuesto en la base 1.° de la ley de 17 de julio de 1849, y sin perjuicio de la clasificacion y valoracion que corresponda hacer en definitiva de las partes y productos de vegetales, se ha dignado resolver, de conformidad con lo propuesto por V. I., que las partidas 81 y 890 se engloben en una sola, redactada en la forma siguiente:

«Alquitran, brea mineral ó vegetal, pez griega, la comun, blanca, negra ó rubia, la miera, la resina de pino, la creosota y cuantos otros artículos de la misma especie puedan presentarse y no tengan partida espresa en el arancel, pagarán un real 20 cénts. por quintal en bandera nacional, y un real 44 cénts. en bandera estranjera ó por tierra.»

De real órden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 7 de octubre de 1862.—Salaverría.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

El gobernador capitan general de Filipinas participa con fecha 21 de agosto próximo pasado que la tranquilidad y salud públicas continúan sin novedad en aquel archipiélago.

El gobernador capitan general de Puerto-Rico participa con fecha 27 de setiembre próximo pasado que no ocurre novedad en aquella isla, y que su estado sanitario continúa siendo satisfactorio.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Vigo 19.—El administrador de correos al Ilmo. señor director general de Ultramar:

«El vapor-correo *Canarias*, procedente de la Habana, ha fondeado en este puerto con la correspondencia de las Antillas á las siete y media de la mañana.»

Viena 18.—Hay crisis ministerial. El ministro M. Schmerling pide la reunion del Reischardh.

Lóndres 18.—Ayer se celebró en London-Tavern el anunciado *meeting* garibaldino: la sala estaba llena, la policía impidió la entrada á mucha gente.

Westorn-Wood, miembro del Parlamento, presidia la reunion. El nombre de Garibaldi fué acogido con una salva de aplausos. La negativa del lord corregidor á presidir el *meeting*, escitó un tumulto hostil y prolongado. M. Morley manifestó las simpatías inglesas en favor de Garibaldi y por la causa italiana; narró la vida de este y los móviles generosos que habian guiado su conducta. Fué muy aplaudido. M. Taylor, miembro del Parlamento, dijo que habia visto á Garibaldi en Spezzia, el cual le habia encargado manifestase su agradecimiento á la Inglaterra. Despues habló el orador enérgicamente contra la ocupacion de Roma.

La segunda resolucion propuesta por M. Parry tenia por objeto probar que la ocupacion de Roma era peligrosa para la paz europea y violaba el principio de no intervencion. En este sentido hablaron MM. Montagne, Chambbon y Barker. Adoptáronse por unanimidad las dos proposiciones y se estendió una memoria del objeto del *meeting*, que debe remitirse á lord John Russell.

Noticias de Nueva-York del 8 dicen que 40,000 confederados á las órdenes de Price y de Van-Dom han atacado en Corintho-Mississipí el cuerpo federal de Rosenkranz. La batalla duró tres horas. Los federales dejaron dos baterias y trescientos prisione-

M.E.C.D. 2016

ros en poder del enemigo. Esto se retira hácia Richmond por Fredeviksburgo y evacuó á Francfort.

Mac-Clellan ha dado órdenes severas contra los filibusteros.

Dícese que los confederados han ocupado á Warrenton-Briston.

Un *meeting* de Brosklyn pide al gobierno federal que acepte los servicios de Garibaldi.

Con motivo de la proclama de Lincoln la comision del Senado confederado propone que desde primero de enero al fin de la guerra, ó hasta que Lincoln retire su proclama, todo oficial prisionero será condenado á cadena; todo oficial blanco á la cabeza de négros contra los confederados, ó que favorezca la ejecucion de la proclama de Lincoln será condenado á muerte. La minoría de la comision se ha pronunciado por una guerra esterminadora contra todos los invasores.

Turin 18.—La prensa por lo general considera la dimision de Thouvenel como un acontecimiento desagradable para la Italia. *La Discussionne* no ve en él un abandono, sino un aplazamiento á la cuestion romana, y aconseja al país que prosiga su organizacion y cuente mas consigo mismo.

Paris 19.—El *Moniteur* publica los nombramientos de Latour d'Auvergne para la embajada de Roma, y de ministros plenipotenciarios de Prusia Talleyrand; de Italia Sartigues; de Holanda Baydin, y de Suecia Fournier.

El periódico oficial publica una carta del emperador á Thouvenel, asegurándole su amistad y diciendo que ha aceptado su dimision en un interés político de conciliacion.

Idem 19.—El emperador ha retrasado su salida para Compiegne hasta el dia 25.

Roma 19.—El nombramiento de M. Drouin de Lhouys ha producido en la córte de Roma, y especialmente en la persona del soberano Pontífice un sentimiento marcado de alegria.

Turin 19.—El estado de la salud de Garibaldi causa inquietud á sus amigos.

El gabinete no presenta su dimision. Asegúrase que el Parlamento será convocado en breve plazo.

Paris 20.—El *Moniteur Universel* publica una carta circular dirigida por el nuevo ministro de Negocios estranjeros á todos los representantes de Francia diciéndoles que la política no recibirá modificacion ninguna. Los esfuerzos para llegar á una conciliacion tan deseada, seguirán sin desaliento pero tambien sin impaciencia.

Paris 20.—El *Moniteur* de hoy publica una declaracion en que se asegura que el gobierno imperial continuará la política de conciliacion indicada en la carta del emperador. Las noticias de Veracruz alcanzan hasta el 19 de setiembre. Al general Forey se le esperaba el 21. Juarez y Comonfort se habian reconciliado. El almirante Roze habia partido ya de dicha poblacion.

EXTRANJERO.

Toda la atencion pública se fija hoy en el vecino imperio, aguardando la marcha política que el emperador ha de seguir en la cuestion de Roma, cuestion vital para la Italia y su gobierno. Como por un acuerdo tácito ha cesado la lucha de los partidos y el momento es solemne.

Las noticias de Turin solo tratan de las medidas enérgicas adoptadas por la autoridad militar contra los revolucionarios de las provincias napolitanas. Las instrucciones mas rigurosas se han dado á los funcionarios municipales. La mayor parte de las bandas se han disuelto á consecuencia de la persecucion del ejército.

En Turin ha aparecido un folleto con el título de *La Córcega italiana y la Francia*, en el que pide el autor que Francia devuelva la isla de Córcega á la Italia. La correspondencia que comunica esta noticia añade para atenuarla que esa publicacion es resultado de un manejo mazziniano.

Tambien, dice á este propósito *La France*, la unidad italiana no era hace diez años, y aun hace tres, mas que un manejo mazziniano. Los que la combatian entonces y la declaraban una quimera, en cuyo número podriamos citar á Farini, la defienden hoy como un principio y niegan su orígen.

Los graves desórdenes que ha habido en Inglaterra con motivo de los *meetings* garibaldinos, han colmado el descontento que reinaba entre el público por esas intempestivas manifestaciones. Anuncian de Lóndres que la autoridad está decidida á perseguir y castigar á los autores de las escenas violentas, repetando siempre, sin embargo, el derecho de reunion, pero con el fin de aclarar los intenciones culpables de los organizadores de los *meetings*.

En las esferas del gobierno la atencion se divide entre la propaganda mazziniano y la cuestion de América.

El discurso favorable al Sur de M. Gladstone, ha sido la causa de las disidencias que se notan respecto á los asuntos americanos. Se censura al orador el no haber manifestado sus opiniones sobre la situacion.

Los despachos de Berlin anuncian que las manifestaciones favorables á los diputados progresistas han comenzado en la misma capital de Prusia en un banquete ofrecido por los electores á sus representantes. Tambien se han celebrado otros banquetes, pero aunque es grande la agitacion en el mundo político, no amenaza tomar un carácter que puede comprometer la tranquilidad y el órden público.

La prensa prusiana se muestra muy reservada respecto al exámen de la situacion de aquel pais. En cambio encontramos en los periódicos de Lóndres muchos artículos hablando de Prusia, como seguramente no se permitiria en Berlin que se hablase de Inglaterra.

Con fecha 14 escriben de Berlin al periódico *La France* que el conde Andrés Zamoiski pasó por aquella capital con direccion á Paris, habiéndose detenido algunos dias en Posen al lado de su hermana la condesa Dzialnyska. Asegúrase que el conde durante su permanencia en San Petersburgo fué recibido por el emperador en una audiencia que duró dos horas, en la cual manifestó con lealtad su pensamiento á S. M. I, esponiendo sin ambajes los deseos, necesidades y aspiraciones del pais donde goza tan grande popularidad. El emperador hubo de terminar la conversacion con las siguientes palabras:

«A mi advenimiento al trono dije á los polacos: No soñeis con utopias, seguiré la conducta de mi padre, y, os lo repito, prefiero que se me califique de severo en Polonia á consentir que abrigueis ilusiones irrealizables. Nada mas tengo que deciros; no otorgaré nuevas concesiones. En cuanto á vos, señor conde, no quiero reteneros en San Petersburgo, donde no estareis satisfecho. Vuestra presencia en Varsovia es peligrosa, y no deseo por otra parte ocasionaros los sinsabores de un prisionero de Estado enviándoos al interior de Rusia; mañana saldreis para el estranjero.»

Al dia siguiente el conde Zamoiski, así despedido por el emperador, salió de San Petersburgo con direccion á Paris, donde se halla actualmente.

El ministro de Hacienda del vecino imperio, M. Aquiles Fould, salió el 16 para Marsella con objeto de asistir á la inauguracion de los correos de la Indo-China, empresa en que ejerce vigilancia directa el ministro francés, en razon del servicio que ha de realizar y de la subvencion que la otorga el Estado. La ausencia de M. Fould se limitará al tiempo estrictamente necesario para la celebracion de la ceremonia.

En consideracion á los servicios que el marqués de Loulé ha prestado á su pais, y en virtud de la mision que ha cumplido cerca de la córte de Turin con motivo del matrimonio del rey de Portugal en concepto de comisario plenipotenciario, aquel monarca le ha conferido el título de duque de Loulé para él y sus herederos.

El Congreso mercantil de Munich abrió sus sesiones el dia 14. Han sido nombrados presidente, M. Hasemann; vice-presidentes MM. Haenle, de Munich, y Meyer, de Brema. El ministro de comercio, M. Schrenk, ha felicitado á la Asamblea en nombre del rey.

El Mercurio de Suaba anuncia que los gobiernos de Wurtemberg y de Baviera han resuelto, de comun acuerdo, provocar la celebracion de una conferencia estraordinaria del Zollverein para deliberar acerca de los cambios que deben introducirse en las tarifas propuestas por el tratado franco-prusiano, y de las proposiciones del Austria relativamente á su entrada en el Zollverein.

Segun noticias de Shanghai que alcanza al 28 de agosto, los rebeldes se han dirigido con fuerzas considerables sobre Tsing-Póo, ciudad ocupada actualmente por Ward y sus soldados chinos, que no podrán sostenerse en ella si no reciben socorros. Ward se ha apoderado de otras ciudades con ayuda de una escelente artillería, servida por indígenas instruidos por subalternos de la marina.

Un ejército imperial, protegido por cañoneras inglesas y francesas, ha conquistado la ciudad de You-Yao. El gobierno de Pekin ha desplegado en Canton una energía admirable, habiendo llegado á la poblacion un comisario imperial, quien á consecuencia de un edicto del emperador, recibido el 6, arrestó con el mayor secreto al siguiente dia al jefe de la policía, á su hermano y á algunos hombres influyentes.

El dia 15 el jefe de policía y su hermano recibieron la invitacion de dirigirse á la habitacion del comandante del ejército: allí se les leyó un decreto imperial condenándoles á muerte, sentencia que se ejecutó inmediatamente. Los demás prisioneros fueron puestos en libertad. Los mas contradictorios rumores corren acerca de las causas de la ejecucion.

La Patrie juzga en los términos siguientes la entrada de M. Drouin de Lhouys en el gabinete imperial.

«El nombramiento de M. Drouin de Lhouys para el ministerio de Negocios estranjeros, da lugar á muchos comentarios por parte de ciertos periódicos que desean equivocarse á la vez sobre las necesidades de la situacion política y sobre las condiciones de nuestra organizacion gubernamental.

Para que estos periódicos tuviesen razon al hablar de cambios que deben halagar mas ó menos sus tendencias, seria necesario, por una parte, que los hechos revelados por la publicacion de los documentos oficiales, se hubieran modificado notablemente, y por otra, que la política francesa hubiera dejado ó dejara en adelante de ser guiada por el emperador.

En ambos casos, ó en uno de ellos, serian fundados los comentarios que se hacen. Pero sino está aun demostrado, es tal como la ha juzgado la opinon pública al dia siguiente de la publicacion de *El Moniteur*, es lo cierto que la política francesa continúa como ha estado siempre en manos del emperador, y no de tal ó cual ministro, y que el de aquel y no de estos es de quien hay que esperar las soluciones que se desean.

Comprendemos muy bien la prisa que se han dado ciertos periódicos, para esplotar en pro de sus ideas personales incidentes que no comprende el público en el momento en que ocurren. Incidentes con los que se procura ganar lo que se ha perdido con los sucesos, como se emplearian en atenuar con una palabra de la carta del emperador, se esfuerzan en atenuar el pensamiento de este documento que es ya histórico.

Pero, lo repetimos, esos no son mas que errores y cálculos que no hallarán eco en la opinion Su resultado mas cierto será tener despierto los espíritus, y contener la propagacion de los errores que quieren estenderse.

Por lo que á nosotros toca, no hemos hecho ni tenemos que hacer comentarios sobre el cambio que ha tenido lugar y que ha dado por sucesor á un ministro distinguido por su talento y por su patriotismo, un hombre de estado práctico ya en los negocios.

Hasta que den á conocer nuevas declaraciones que se modifica la política imperial, estudiaremos esta política en la carta del 20 de mayo, en esa esposicion imparcial y elocuente de los términos de la cuestion romana, y esperaremos del emperador, de su ilustrada prudencia y de su elevada esperiencia, la satisfaccion debida á los grandes intereses puestos en juego por esta cuestion.»

—Sobre la situacion de Francia dice *El Herald*:

«Seria preciso estar ciego para no ver la prosperidad creciente de la Francia. La desastrosa guerra de los Estados-Unidos no ha perjudicado tanto á su comercio como al nuestro. La cosecha promete ser de las mas abundantes. El año ha sido comparativamente un año de paz. La guerra mejicana no ha adquirido aun formales proporciones, y quizá nada se pierda en ella, si bien M. Fould la mira con recelosos ojos; como temiendo que ha de disminuir su decantado *surplus*. El comercio francés da gigantescos pasos. No lo prueban tan solo los recientes tratados concluidos por el emperador; obsérvase, además, un espíritu de directa emulacion y rivalidad con Inglaterra y otros paises que produce admirables resultados. La agricultura mejora, sin chocar con los hábitos del paisanaje. El engrandecimiento de la marina es cosa reconocida por todos. Omitimos encarecer el progreso en las manufacturas, porque viene sintiéndose desde muchos años, y no es ya una novedad. Pero toda esa preponderancia, todo ese adelantamiento en distintos ramos peligran con un monarca de tendencias y tradiciones belicosas, y con una nacion cuyo principal elemento es la agitacion y el torbellino de la guerra. Ante dos complicaciones como la de Italia y la de Méjico, ¿qué valen los proyectos rentísticos de M. Fould? El actual ministro de Hacienda no es la Providencia, es un hombre é incapaz, como tal, de convertir la pobreza en riqueza, la escasez en abundancia, la inminente ruina en prosperidad absoluta.

—Leemos en el *Daily News*:

«Las noticias militares que nos ha traido el *Arabia*, no confirman lo que se habia dicho, refiriéndose al anterior correo, de que el general Mac-Clellan, iba á enviar su ejército á cuarteles de invierno; por el contrario, hablan de marchas y contramarchas, de tropas á ambos lados del Potomac, en la vecindad de Harper's Ferry.

La historia que nos habian contado; era sin duda absurda, porque no está al arbitrio de un jefe hacer deponer las armas á sus soldados, cuando tienen frente á sí un enemigo emprendedor. La estacion es á propósito para las operaciones de la guerra, y lo será aun durante seis semanas, quizas más.

Los confederados se encuentran en situacion bástante apurada por lo que hace á recursos, y su principal cuidado debe ser buscarlos, así como el del general Mac-Clellan impedir que los encuentren, ó que de encontrarlos, sea á costa de grandes sacrificios. El anuncio telegráfico de que se esperaba una batalla cerca de Winchester, es evidentemente aventurado, y no hay que darle crédito.

Es posible que Mac-Clellan pueda entrar en el valle del Shenandoah; aunque parece que le convendria mas mantener á los confederados en una situacion en que su flanco es demasiado largo para estar seguro, y en que sus comunicaciones y trasportes son difíciles. Sin embargo, todo esto dependerá de circunstancias apreciables únicamente en el teatro de los acontecimientos; las consideraciones teóricas desde tan lejos se hallan sujetas á error.

El sitio preferente de las operaciones militares á la salida del correo, era Kentuky; allí los confederados habian conseguido incendiar la ciudad de Augusta, que por lo visto estaria infestada de sentimientos unionistas. La campaña en Kentuky toma diariamente proporciones dignas del Estado cuya posesion se disputa. ¡Quizá no esté distante el dia en que la rebelion quede sofocada! Nuestros votos serán siempre por el partido en cuya bandera se leen las palabras: *¡Abolicion de la esclavitud!*»

—Hé aquí la pastoral del cardenal Wisseman, leida en todas las iglesias y capillas de la diócesis de Westminster, el domingo 12 de octubre:

El cardenal Wisseman á sus queridos hijos los irlandeses.

Mis muy queridos hijos en Jesucristo. Voy á dirigiros algunas palabras muy interesantes y muy claras, pero al mismo tiempo tambien muy afectuosas. Mientras que vivais en esta ciudad, debo vigilaros y dar cuenta á Dios de todas vuestras almas. El ha querido que yo sea vuestro pastor, y me ha encargado vuestra direccion. Digo poco: quiere que yo sea vuestro padre, y os manda que me obedezcais como hijos con docilidad afectuosa. Me ha sido muy sensible la noticia de que alguno de vosotros se ha incomodado, y que con su conducta da motivo á los enemigos de vuestra creencia y de vuestro pais á que hablen mal de nosotros, como ha sucedido en estos dos últimos domingos. Sé que semejante conducta revoltosa no es de todos, ni siquiera de la mayor parte; que, á pesar de que sois algunos miles, solo algunos cientos han tomado parte en ella. Sin embargo, todos los que se hallaban en Hyde-Park han dado un grande disgusto á mí, al clero que os ama y á todos los hombres de bien de vuestra patria y de vuestra religion.

Queridos hijos, si mis palabras llegan á los oidos de aquellos que tomaron parte en aquellas escenas revoltosas de los domingos pasados, ó de los que pensaren repetirlas, les suplico, ruego y pido como padre vuestro en Jesucristo; mas aun, os mando como vuestro obispo que de ninguna manera acudais al parque ni hoy ni ningun otro dia en que pudiera haber el menor peligro de conflicto ó pelea. Supongo que no creereis que yo tenga alguna simpatía hácia las reuniones que han ocasionado tales desgracias, cuya repeticion espero sabra impedir la sensatez del pueblo y la vigilancia de las autoridades públicas.

Esos insensatos *meetings* llegan á ser escandalosos cuando bajo un pretesto político se insulta á la religion de los otros y se dan voces que provocan las iras y violencias. Queridos hijos, si hay quien quiera obrar tan mal como inconsiderablemente, no por eso debeis vosotros hacer lo mismo. Dejadlos en su manía, y haced de manera que no seais causa de mayores males.

Hijos de San Patricio, habeis sufrido por muchos siglos ataques y calumnias contra vuestra fé por parte de sus declarados enemigos: habeis sufrido la opresion y persecucion: Dios os libró de ellas, y los sentimientos mejores que hoy reinan en la nacion, no permitirán que se repitan. Habeis sufrido las mas terribles calamidades que pueden afligir á un pueblo: el hambre, la miséria, la fiebre, la misma muerte, y con tal resignacion que habeis merecido el respeto y la admiracion de todo el mundo. Por vuestra paciencia habeis conservado hasta aquí vuestras almas, ¿quereis perderlas hoy por no tenerla?

Porque una parte de la poblacion de esta ciudad haya querido profanar la santidad del dia del Señor con gritos insensatos contra nuestro Padre Santo, vicario de Jesucristo en la tierra, ¿tambien vosotros quereis cometer una profanacion igual, ó mayor aun, con actos violentos que pueden acarrear la efusion de sangre y aun la muerte? No lo quiera Dios. Me prometo de vosotros mejores cosas. Al obrar así, no solo no procurareis bien alguno á la causa que defendeis, sino que la perjudicais en gran manera; y precisamente es la causa de vuestro idolatrado Pontífice, la causa de la justicia, de la verdad, de la virtud, de la religion, la causa del mismo Dios, y, ni los palos, ni los golpes y tumultos son los medios de defenderla y darle fuerza.

Nada contraría tanto al tierno corazon del Soberano Pontífice, como saber que vosotros, sus queridos hijos de Irlanda, intentabais sostener con la violencia tan sagrada causa. El mismo ha opuesto solo la dulzura y la mansedumbre á las amenazas de sus enemigos, detenidos por la mano de Dios al avanzar hácia la ciudad santa. Imitad su conducta, obrad con arreglo á los mismos nobles principios, y dejad su causa á Dios. ¿Y por qué es conveniente esa manera de obrar? Porque es la del maestro suyo y vuestro; es el precepto de vuestro Señor y dulcísimo maestro Jesucristo, á quien os exhorto á seguir. ¿No recordais que cuando Pedro sacó su espada é hirió á Malco para defender á su maestro, le respondió Jesus, diciéndole: «vuelve el acero á la vaina, porque el que á hierro mata á hierro morirá?» (San Mateo XXVI.—52.)

Así, pues, vosotros mismos podriais perecer víctimas de las dolencias que provocais, y si la muerte os cojiera en medio de esas escenas de ilegalidad y de sangre, ¿pensais que vuestra alma se libraria de la condenacion pronunciada contra los que derraman la sangre del prójimo, contra los que, como Barrabás, asesinan sediciosos?

¡Oh queridos hijos! No seais como este desdichado, á quien los judíos prefirieron á Jesucristo; sed mas bien como el propio Jesus, que injuriado, no injuriaba, y padecia sin amenazar. Imitadle y sufrid en silencio y con paciencia, para que se os tenga por discípulos suyos; evitad, os lo repito, hasta la posibilidad de ponerse en riesgos hoy, sobre todo, estaos en vuestra casa ó dirijios á otra parte; buscad aire fresco, y no esa muchedumbre que ahoga, si habeis de salir de casa; pero por amor á vuestras familias, de vuestra religion, de nuestras almas, por amor de Dios, no vayais al teatro de la provocacion.

Oidme, porque os hablo con pleno espíritu de caridad y autoridad. Que no tenga yo que pedir á Dios perdon por nuevo pecado de desobediencia contra su Iglesia por vosotros, que sois sus hijos.

A vosotros, que os habeis abstenido de estos escesos, y que abrigo la confianza de que no teneis ánimo de cometerles, os digo: «Quiera Dios bendeciros y hacer que prospereis. Sois, pues, de Irlanda y de vuestra religion; pero no os satisfagais con esto. Ejerced vuestro influjo en vuestros compatriotas mas fogosos é inconsiderados, y neutralizar los malos consejos de los hombres violentos y muchas veces irreligiosos que arrastran en pos de sí á otros á cometer semejantes actos de insensato arrojo.

Y vosotras, madres é hijas, que sois quienes padecen mas cuando los varones de vuestras familias cometen algun crímen y son castigados, asíos al brazo de las personas que os son caras si proyectan salir del hogar doméstico para tomar parte en nuevos desórdenes.

Con lágrimas en los ojos edgaos de sus hombros, y con vuestras súplicas y caricias inspiradles los sentimientos católicos de mansedumbre y obediencia. Quitadles de las manos las armas penadas por la ley, y en lugar de ellas ponedle el rosario y la santa imágen de María Inmaculada.

No hay un solo corazon irlandés que pueda resistirse á los ruegos adunados de la religion y el cariño de la familia. Juntadlos vosotras, queridas hijas en Jesucristo, y haced que os obedezcan aquellos á quienes habitualmente y con tanto afecto obedeceis.

Dios os bendiga á todos, hijos mios muy amados, y él os dé oidos para oir y corazones para ejecutar lo que á título de vuestro obispo y representante de vuestro padre el Papa, os mando que hagais.—Cardenal Wiseman.—Westminster 9 de octubre de 1862.»

(*Correspondencia particular d* EL CONTEMPORANEO.)

TURIN 15 de octubre.—No llegan las noticias que se esperaban de Paris, ni Ratzzi se prepara á marchar á Saint-Cloud.

Las circunstancias no son favorables, porque el emperador está enfermo físicamente, y su principal ministro M. de Thouvenel, lo está ministerialmente.

A Napoleon no le han sentado bien los baños de Biarritz; hasta su enfermedad de la médula espinal se ha agravado: ha tenido lugar una junta de médicos en Saint-Cloud y esta ha sido de dictámen fuese á tomar los baños Vichy; pero lo lluvioso de la estacion, no la hace muy á propósito para este plan. En cuanto al peligro de ahogarse, que ha corrido, el emperador en Biarritz, es un rumor que solo se apoya en que sufrió un calambre, y como parece que muchos se han ahogado por un accidente análogo, por esto se dijo que habia corrido peligro de ahogarse.

En cuanto á la enfermedad ministerial de M. Thouvenel, esta es la posibilidad de su retirada, ha presentado su dimision fundándola en que sus ideas sobre la solucion romana no se adoptaban. Resta saber si el ministro persistirá.

El viaje del príncipe y de la princesa Napoleon á Lisboa, no prueba nada en favor de las aspiraciones de Italia. Si fuera posible la victoria en Saint-Cloud, el príncipe estaria en su puesto cerca del emperador; ahora bien, el príncipe Napoleon ha salido hoy de Barcelona poniendo la proa al Estrecho de Gibraltar y no es este camino de Saint-Cloud.

Su Santidad está completamente decidido á abandonar la ciudad eterna con el último soldado francés.

Cuando el marqués de Lavalette partió, le dijo el Papa en su audiencia de despedida: «Os ruego que digais al emperador, que si retira sus tropas de Roma, me iré con el último soldado, porque no quiero quedarme en Italia espuesto á la accion incesante de la revolucion.»

Napoleon no quiere esto, y por eso completa el cuerpo de ejército de ocupacion. Han salido de Marsella 350 hombres del 59 de línea; aun se enviará doble número: de suerte que el ejército de ocupacion pasará de 24,000 hombres en el próximo invierno.

El rey Francisco II, tal vez se traslade del Quirinal al palacio Farnesio, sobre todo si es cierto que la reina María Sofía, no vuelve á Roma.

Cartas y periódicos de Ausburgo, dicen que va á renunciar al mundo, para retirarse al convento de las Ursulinas. No obstante, una persona que parece bien informada, dice que este retiro será momentáneo.

Se sigue asegurando que hay en Marsella una fragata española que la espera para reconducirla á Civita-Vecchia.

Hé aquí la opinion de la *Gaceta de Ausburgo*, sobre esta cuestion:

«La ex-reina de Nápoles se ha retirado al silencio »del claustro por algun tiempo, para calmar la agi»tacion de su alma. Esperamos que no tardará mucho »en recobrar la tranquilidad que desea.»

Fuera del círculo político del gabinete de las Tullerías, se trama algo misterioso. El viaje del conde Pepoli á Prusia tiene un objeto que no se ha podido traslucir. Como se halla aliado á la familia real de Hohenzollern, parece que lleva la mision de arreglar el matrimonio del príncipe de Piamonte, futuro rey de Italia, con una princesa de esta familia. El príncipe saldrá de Lisboa con direccion al Norte. No cabe duda alguna que en este viaje del príncipe entran por algo las ideas de matrimonio; ¿pero será con una gran duquesa de Lenchtemberg ó una princesa de Hohenzollern?

En un periódico de Turin, que goza de la confianza del ministro, encontramos lo siguiente:

«El príncipe hereditario de Prusia, que ahora se encuentra con el príncipe de Gales y su mujer, hermana de este último, en Weinburgo en el castillo del príncipe de Hohenzollern, pariente del marqués de Pepoli, saldrá dentro de muy poco para Italia. Sabemos que el príncipe hereditario de Prusia pasará una parte del invierno en Catania, y á su vuelta visitará á Nápoles, Roma, Florencia, Génova y Turin. Parece que el príncipe de Gales acompañará á su augusta hermana hasta Sicilia.»

M. de Lesseps ha pasado por Turin en su viaje de vuelta á Egipto, para disponer las obras necesarias á la terminacion del canal de Suez, que se concluirá dentro de un año. El mar Rojo va á adquirir una gran importancia, sirviendo de paso al continente Indo-chino. Los Estados próximos participarán de esta importancia. El virey de Egipto en Paris no se ha limitado á una pura visita de curiosidad. Parece que se le ha preguntado si prestaria su apoyo á la entronizacion de un protegido francés en el trono de Abisinia. Qué clase de apoyo será este, es lo que se ignora todavía.

El emperador Teodoro ha sabido lo que se maquina contra él, y como el agente de Napoleon será Said-bajá: desde luego, ha marchado sobre el Soudan, provincia meridional de Egipto, para tomar en ella posiciones, fortificando los desfiladeros por donde podria avanzar un ejército franco-egipcio. Said-bajá ha sabido esta invasion hallándose en Constantinopla. Esta es la causa de su repentina marcha á Egipto. Francia no exigirá á su protegido de Abisinia mas que una faja de terreno en la costa del mar Rojo.

Esperando el resultado de estas intrigas, la Inglaterra y Garibaldi se encuentran en el mejor lugar. Llegan á Varignano las cantidades que aquel envia á sus compañeros de armas puestos en libertad. Como contraste del *Dinero de San Pedro*, se ha establecido la colecta del *Obolo de Belisario*.

Garibaldi no puede abandonar el lugar que le ha servido de prision; la herida no se le curará tan pronto como se dijo. Le causa muchos dolores, lo cual probablemente calmará para el porvenir el deseo de batallar que le dominaba. Además, si la bala se le queda para siempre dentro del tobillo, estará cojo toda su vida. Pero un general está siempre á caballo.

El feld-mariscal Radetzky, por ejemplo, cuando dió la batalla de Novara, siendo demasiado viejo para andar desembarazadamente, se hizo montar á caballo por dos dragones, y ya sobre la silla, parecia tener 20 años.

(*Correspondencia particular de* EL CONTEMPORÁNEO.)

PARIS 17 de octubre.—Tan cansada está ya la opinion pública de la cuestion romana, que la dimision de M. Thouvenel y su reemplazo por M. Drouin de Lhuys, no han producido la impresion que hubiera debido esperarse, vista la significacion de ambos personajes políticos. Todo el mundo hace, sin embargo, justicia á sus dotes de talento y de honradez, tan rara en estos tiempos, pues son quizás los dos únicos hombres de cierta talla que han sacrificado siempre posiciones elevadas á la firmeza de sus convicciones. M. Drouin de Lhouys fué elegido diputado en 1842 contra el candidato de M. Guizot, pero conservó sin embargo su posicion por hallarse conforme con la política del gobierno, hasta que en 1844 hizo dimision del destino de director en el ministerio de Negocios estranjeros, con motivo de la célebre cuestion Pritchard. Posteriormente ha renunciado tres veces el ministerio y la embajada de Lóndres, en cuanto se ha hallado en desacuerdo con la política del emperador, y fué el único que, sintiéndose herido en su decoro, dimitió el cargo senador y los 30,000 francos de dotacion vitalicia afectos á esa dignidad, cuando hace cuatro años publicó el *Moniteur* aquella famosa nota sobre lo poco que trabajaba un cuerpo tan pingüemente remunerado. M. Thouvenel, aunque mas jóven que su sucesor, no le cede en esperiencia y en dotes políticas, y bien puede asegurarse que volverá infaliblemente al poder, en cuanto pase la época de transicion que atraviesa la política imperial. Todo el mundo cree en efecto, que la modificacion del gabinete no es mas que un espediente para ganar tiempo y ver venir los sucesos.

El emperador quiere ante todo desembarazarse de la cuestion de Méjico, y hasta que se resuelva de una manera ó de otra, no entrará en ninguna complicacion europea. La candidatura del príncipe Maximiliano está ahora mas en boga que nunca, y la entrada de M. Drouin de Lhuoys, conocido por sus simpatías hácia el Austria, no debilitará ciertamente las probabilidades del archiduque. El plan es consolidar allí un gobierno bajo la proteccion de la Europa, facilitar la inmigracion católica de Francia, España, Italia y el Sur de la Alemania, y crear una nacion fuerte que sirva de ante-mural á la invasion anglo-protestante de la América del Norte. Esas ideas tienen una grande acogida en cierto alto personaje, auxiliado de M. M. Walewsky y Rouland, ministro de Cultos, y el elemento militar del ministerio, Vaillant y Randon. Esa solucion agrada tambien en estremo al partido religioso, y es muy notable que ambas influencias, la militar y la del clero, se hallen perfectamente de acuerdo en la resolucion de los dos problemas que mas preocupan hoy á la nacion francesa.

El ejército, el mismo ejército de Solferino y de Magenta, es antipático á la unidad italiana, no por amor al Papa, sino por ódio á Víctor Manuel y al Piamonte; y los oficiales declaran sin rebozo que de ponerse del otro lado de los Alpes una nacion de veintiseis millones de habitantes, es consecuencia precisa la estension de la Francia hasta la orilla izquierda del Rhin. Esa opinion empieza tambien á encontrar eco en las masas, y no contribuyen á ello poco los escritos de Pelletan y otros jefes de la democracia intransigente. Por eso se espera con curiosidad el nuevo folleto de Proudhon contra la unidad de Italia, del cual prepara el autor una edicion de 20,000 ejemplares.

La crísis que atraviesa la península italiana es sumamente grave, y ambos partidos, el mazziniano y el monárquico unitario, se preparan para la lucha: el primero apelará, como siempre, á sus armas favoritas, y el segundo, apoyándose en el elemento militar de Cialdini, Fanti, Durando, etc., etc., reorganizará el ejército cuanto le sea dable, y apelará á captarse las simpatías de España y Portugal, para tenerlos propicios el dia del combate. El príncipe Napoleon, que no se halla ya tan desconceptuado como antes de sus discursos del Senado, será naturalmente el alma de esas atracciones, y el viaje de ambos cuñados á Paris, no es, segun se dice, estraño á esos proyectos. Pero, ¿qué sucederá ahora en vista del cambio de política del imperio? Nadie lo puede prever, porque es imposible á ninguna prevision humana comprender los cambios y peripecias de una situacion que obedece alternativamente á aspiraciones encontradas, y cuyos resortes se rozan con pasiones que influyen siempre mucho en la marcha de los sucesos.

Todo el mundo se pregunta: ¿por qué se permitió la anexion de los ducados, á pesar del tratado de Villafranca, si no se queria la unidad? ¿Fué porque el duque de Módena es pariente cercano del conde de Chambord? ¿Por qué se dijo á Cialdini en Chambery, antes de la invasion de las Marcas y de la Umbría, *Si vous faites, faites vite*? ¿Fué porque el general del Papa se llamaba Lamoriciere? Muchas preguntas y respuestas podria añadir á las anteriores; pero la consecuencia de todo es que el reino de Italia tiene todavía delante de sí, á pesar del reconocimiento de Rusia y Prusia, que los italianos deben tambien á Napoleon, muchos obstáculos que vencer, antes de llegar á la realizacion de los planes de Cavour. La lluvia de insultos, denuestos é improperios de todo género que los periódicos ingleses nos han regalado á consecuencia del fallo de la audiencia de Granada en la causa de los protestantes españoles, no tienen fin. Uno de ellos ha publicado en la mitad de una de sus columnas, el edicto del emperador de la China, que promete proteccion á todos los cultos cristianos, y enfrente la noticia de la condena de Matamoros, y el artículo de nuestra Constitucion.

El odio que nos tienen los ingleses es intensísimo. Los que vivimos en Francia tenemos que sufrir algunas veces los chistes de esta sociedad, pero en el fondo los franceses nos tienen afecto, y se congratulan de nuestros adelantos. A pesar de su tendencia á caricaturarlo todo, empezando por lo suyo propio, miran siempre á la España como una nacion caballeresca, que conserva los sentimientos hidalgos de otros siglos. Así que al dar cuenta un folletinista del nuevo drama *Dolores*, que se representa en el teatro Francés, dijo que lo único que tenia de bueno era una idea que no habrá costado al autor mucho trabajo el encontrarla, esto es, el sentimiento de nobleza que hay en el carácter del protagonista, un español *comm'on en trouve par tout en Castille*.

Eso bastó para que el corresponsal de un diario inglés dijese que los franceses no estudian las trasformaciones de los pueblos, ni su estado verdadero; que la España moderna es mas fanática que la de Torquemada, y que nuestros *caballeros* derrochan en calaveradas como la guerra de Africa, el dinero que hemos *robado* á los tenedores de los cupones ingleses.

Para la Inglaterra nuestro país es sinónimo de intolerancia, y de bancarota. Mientras seamos católicos, conservemos el deseo de apoderarnos de Gibraltar, y no paguemos los certificados, seremos siempre un..... *presidio suelto*.

Lo gracioso del caso es que los ingleses se admiran de que no les paguemos con un amor acendrado el cariño que nos profesan, y los que van á España vuelven espantados de que no se encuentre en ninguna parte el retrato de nuestro *libertador*, lord Wellington, mientras se vé con profusion el de Napoleon I. ¿No podria respondérseles que tan estraño como ese hecho les parece, hallamos nosotros que la Inglaterra olvide el inmenso servicio que el pueblo español hizo en esa misma guerra, al que sin él hubiera visto cruzar el Canal al capitan del siglo?

Estas consideraciones me llevan de nuevo á la cuestion de Italia. La Inglaterra vé en cada español un papista, y en cada francés un católico, mas ó menos ferviente, pero un católico. Por eso nos detestan tanto á todos, y abrigan la loca esperanza de que, favoreciendo la unidad de Italia, convertirán al protestantismo á sus habitantes, á consecuencia de la caida de Pio IX ó de la complicacion que traigan consigo las vacilaciones de Napoleon.

Difícil es calcular lo que sucederá entonces; pero concluiré afirmando que cuanto mas amor, desinteresado como siempre, demuestren los ingleses hácia la unidad, tanto menor será el entusiasmo que la península inspire en Francia, porque si á la influencia

M.E.C.D. 2016

de los católicos y de la milicia, se une el elemento anti-inglés, tan poderoso en este pueblo, lo que hoy se cree aplazamiento de unos cuantos meses, podrá convertirse en una solucion bonapartista definitiva.

PROVINCIAS.

—Dice un periódico de Granada:

«Al cruzar por el término de Maracena en direccion á esta capital, el Excmo. Sr. D. José de Salamanca, el ayuntamiento de dicho pueblo, precedido de la banda de música del municipio y de un inmenso gentío, se situaron en el portazgo de las Cabezas, de aquel término, y al divisar la posta del eminente banquero, empezaron á ejecutar bonitas piezas, en medio de una salva de vítores llenos de espontoneidad y entusiasmo, que fueron correspondidos por el señor Salamanca con la cordialidad y franqueza que le son peculiares.

Estas libres manifestaciones que nuestro ilustre diputado recibe donde quiera que fija su planta, sin miras políticas ni ambiciosas, son el mejor testimonio del aprecio que sabe conquistarse con sus pródigos beneficios en favor de su patria y mas especialmente de la que ha tenido la honra de contarlo entre el número de sus predilectos hijos. Granada puede envanecerse de la posesion de este título cual si poseyera una riquísima joya de valor inestimable.»

CUALQUIER COSA.

Comosaben nuestros suscritores, esta parte de nuestro periódico tiene la novedad por único alimento.

Si hubiéramos de dar entero crédito á aquella famosa sentencia del sábio: *Nihil novum sub sole*, desde luego renunciaríamos á proseguir en la empresa acometida. Pero la verdad es que aunque nada se encuentra completamente nuevo, todavía hay cosas que por variar en sus accidentes, pueden llamarse con este nombre, y como tales novedades ocuparse de ellas.

De este género es la novedad que tienen las corridas de toros, siempre iguales, y sin embargo, siempre diversas. La última sobre todo, ha ofrecido peripecias, lances y episodios tan estraordinarios, que bien merece ser citad como la novedad mas estupenda.

Cayetano ha despachado dos toros con gran maestria. Hasta aquí se concibe, pero si á la maestria decimos que reunió en el lance un valor á toda prueba, no habrá nadie que nos quiera creer. Sin embargo, fué así.

Hace algun tiempo que dicen si Cayetano piensa ó no retirarse del toreo. Nosotros no sabíamos á qué atenernos respecto á esta noticia que nos parecia cuando menos dudosa. Ahora no nos cabe el menor género de duda. Cayetano ha echado el resto; ha gastado de una vez todo el valor que le quedaba; ha condensado por decirlo así, en una tarde todo el ánimo que tenia de reserva para irlo empleando poquito á poco en muchas con la firme resolucion de retirarse. Al menos esto es lo que parece. El público, que llenaba las localidades de la plaza, aplaudió la resurreccion del diestro, porque resurreccion debe llamarse mas que otra cosa. Y le aplaudió todo el público, lo cual es tambien bastante nuevo y raro.

Hasta los bichos quisieron señalarse, y uno de ellos, propio de la ganadería de D. Manuel García Lopez, llevó á cabo tantas y tales proezas, que algunos aficionacios no vacilaban en calificarlo el mejor de la temporada. En lo que no encontramos ni mas ni menos que en todas las corridas anteriores, fué en la direccion de la plaza. Los mismos capotazos fuera de tiempo, el mismo barullo tradicional, la misma falta de órden en la lidia, de siempre. Si á esto añadimos que los espectadores presenciaron con el consiguiente disgusto, dos desgracias ocurridas á los diestros si no de las mas terribles, lo bastante á conmover y alterar el ánimo, parécenos que no será necesario mucho para probar que la funcion no fué de las mas divertidad, si bien ofreció, como dejamos dicho, algunos lances estrardinarios.

Despues de los toros asistimos á la representacion de *La Escuela de los maridos*, en el teatro de Lope de Vega. Este espectáculo, como saben nuestros suscritores, no es una novedad para el público de Madrid, ni que digamos que Arjona está muy bien en el papel que desempeña, lo es tampoco. En los otros teatros siguen su curso las representaciones de las obras últimamente puestas en escena, disputándose la concurrencia, entre todos, los del Circo y Jovellanos, el primero con la zarzuela ¡*Si yo fuera rey*! de que ya hemos hablado en esta parte del periódico, y el segundo con *Las Hijas de Eva*.

El teatro del Príncipe anuncia para esta noche una comedia nueva, titulada *Cuestion de trámites*. Aunque pocas, mañana diremos sobre ella algunas palabras.

GACETILLA.

Boletin religioso. Santa Ursula y 11,000 vírgenes y San Hilorion.

Fiestas religiosas. Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde continúa la novena de Santa Teresa de Jesus, siendo orador por la tarde, D. Antonio Montoya.

Tambien continúa la novena de Santa Teresa en el Cármen Calzado, siendo orador en la misa mayor, D. Pio Fraile y por la tarde D. José Losada.

Continúa la novena de San Pedro Alcántara en San Cayetano, predicando D. Basilio Sanchez Grande.

Es el tercer dia de la solemne octava del Santísimo Sacramento, en el oratorio del Olivar; predicará en la misa mayor D. Miguel Lopez, y por la tarde, en los ejercicios, D. José María Mon.

Visita de la Córte de María. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de la Presentacion en las niñas de Leganés.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Trasmitidos por *D. Eminente*.

I.

Vamos con rumbo hácia Almería. Me he mareado. Esto debe ser una intriga del mar, de que los ingleses son señores. ¡He visto las olas! Parece mentira que la falta de una *h*, convierta una interjecion en agua. ¡Lo que es la mala ortografía!

II.

He visto á Tánger desde lejos. ¡Qué embustero es Alejandro Dumas! ¿Pues no dice que el Africa empieza en los Pirineos, cuando á todo el mundo consta que empieza en Tánger? Si *Pirineos* en francés quiere decir *Tánger* en español, no he dicho nada.

III.

En Málaga me van á fotografiar en barro, pues en la escultura de esta clase de muñecos son afamados los habitantes (de ella).

IV.

Hasta ahora no me habia yo enterado de por qué decia la copla

Málaga tiene un castillo....

. . . . . .

. . . . . .

Efectivamente, lo tiene, y acaba de llegar. Es el señor Cánovas del *idem*.

Dice La Epoca:

«El viernes, á las dos de la tarde, falleció en Paris la señora doña Malvina Saavedra, marquesa del Villar, hija de los señores duques de Rivas.

Apenas se ha borrado de la memoria la pérdida de la jóven duquesa de Alba, y la sociedad de Madrid tiene ahora que deplorar otra tan sensible como aquella. Hermosura, juventud, talento, posicion, todo lo reunia la persona cuya pérdida deploramos, y mas que nada una belleza de sentimientos que harán que su memoria sea siempre querida á sus numerosos amigos y al que escribe estas líneas, que se hace en estos momentos, en pocas palabras, el intérprete del sentimiento general que ha producido la noticia del fallecimiento de la señora marquesa del Villar.

Dios la haya recibido en su seno, y dé fuerzas á sus desconsolados padres, esposo y afligida familia, para sobrellevar tan terrible golpe.»

Cuanto nuestro estimable colega dice, nos parece poco en comparacion del sentimiento con que hemos recibido, y habrá recibido toda la buena sociedad de Madrid, la triste noticia de la muerte de doña Malvina Saavedra, marquesa del Villar.

Reciban los ilustres señores duques de Rivas, sus hijos, nuestros queridos amigos, y el señor marqués viudo, el mas sincero pésame, así como la espresion de nuestra amistad y nuestro sentimiento.

Dice La Correspondencia:

«La suscricion abierta para reunir fondos con objeto de alzar un monumento á Cristóbal Colon, parece que va obteniendo resultados, si bien no tan considerables como podia esperarse de la grandeza del pensamiento. Tal vez influya en ello el saberse, porque es público y notorio que á pesar de este proyecto particular el ayuntamiento no ha desistido del suyo, ya mas antiguo, de colocar la estátua del ilustre genovés en la magnífica esplanada que va á quedar en el paseo de Recoletos delante de la casa de Moneda. La estátua que se ha de colocar es obra del Sr. Piquer é igual á la que este acreditado escultor ha enviado á Santiago de Cuba. El proyecto ha sido aprobado por el gobierno, y creemos que no se retarde mucho su ejecucion. Tal vez seria oportuno que los productos de la suscricion se agregasen á los fondos de que dispone el ayuntamiento para hacer un monumento mas costoso y acabado.

El sábado dió un accidente en la plazuela de Santo Domingo á un sargento de la primera compañía del tercer tercio de la guardia civil, siendo preciso conducirle á la inmediata casa de socorro, donde fué auxiliado.

En el teatro Real se hallan en estudio Don *Pasquale* y la *Linda de Chamounix*.

El sábado á las once y media fué herido en la Corredera al a de San Pablo, por un desconocido, un tal Francisco Marcial, que fué auxiliado por un sereno, siendo conducido á la casa de socorro donde recibió la primer cura, y de allí al hospital de la Princesa. La herida la recibió en el brazo izquierdo.

El miércoles se pondrá en escena la zarzuela titulada *Campanone* en el teatro de Jovellanos.

En la tercera semana de octubre el tiempo continuó revuelto, coincidiendo con los vientos reinantes; así es que en la primera mitad de aquella, en que reinaron los del Sur, Este-Sud-Este y Sud-Este, el temporal fué hasta caluroso en algunas de ciertos dias, mientras que cuando aquellos fueron del Norte, Nord-Este y Nor-Oeste, como el jueves y viernes, refrescó la atmósfera y hasta se sintió fresco por las madrugadas y noches: la presion barométrica fué la misma, y el estado atmosférico despejado, con nubes, ráfagas y celajería.

Continuan las mismas dolencias, pero complicándose algunas de ellas con el carácter catarral ó reumático, debido sin duda á lo variable del estado atmosférico y metereológico. Siguen las fiebres intermitentes, algunas de ellas perniciosas, las catarrales y gástricas, varias de las que tomaron la forma tifoidea, las erisipelas, el sarampion, las anginas tonsilares, los dolores nerviosos y reumáticos, las fluxiones á la boca y á los ojos, y algunas erupciones forunculosas. Tambien se han presentado hemorragias, catarros bronquiales y pulmonares, pleuresías, pulmonías y diferentes casos de toses nerviosas, particularmente en los niños.

Son conmovedores los detalles que da un periódico de Canarias sobre la pérdida del vapor *Cleopatra* ocurrida el 19 de agosto en la costa de Africa.

El mar estaba sereno, y sin embargo, se veian muy cerca los rompientes. El capitan y tripularios trabajaron mucho para hacer retroceder al buque, pero fué sin resultado, y pronto se enterró en la arena el tornillo. Aquella noche se pasó tirando cañonazos.

Al siguiente dia, el tiempo estaba peor y gruesas olas rompian sobre el buque estrellándose en la popa y amenazando hacerle pedazos. Los pasajeros, hombres, mujeres y niños, tenian que agarrarse de los palos y de las jarcias para no ser arrastrados por las olas, y á cada momento la condicion del buque se hacia mas peligrosa.

Al mediodía se echaron al agua tres botes para sondear y tender un ánela, pero era tan fuerte la corriente que se los llevó uno tras otro.

Despues se supo que habian escapado milagrosamente, y que se hallaban en el otro lado del rio.

Así pasamos el dia 20 en el mas angustioso estado. En la mañana del 21 el mar estaba terrible, y ya perdian la esperanza de recibir socorro, cuando vieron un bote que se dirigia al buque dando un gran rodeo para esquivar los bancos, y cuando estaba al alcance de la voz, una inmensa ola, chocando sobre su costado, lo sepultó en las profundidades del mar con todos los que lo tripulaban; que eran M. Hanson, agente consular de Sherbro, y cinco criminales.

Todos perecieron ejerciendo un acto humanitario. Determinaron los naufragos pasar aquella noche en la grande ansiedad que los consumia, y hacer el último esfuerzo al amanecer para ganar la orilla.

A las seis y media se metieron en un bote las mujeres y niños, ocho pasajeros varones, dos muchachas de color, y cinco tripularios, quedándose los restantes en el vapor.

Gracias á un capitan americano que iba al timon, el buque pudo escapar á las inmensas olas que amenazaban hundirle, y las corrientes que no le dejaban alcanzar la orilla. Las mujeres mostraron serenidad, y ayudaban á achicar el agua que se entraba en la embarcacion.

En la playa hallaron á M. Brooks, quien se hizo cargo de las mujeres, mostrando á todos la mayor amabilidad.

Ninguna lancha pudo abordar el buque; así es que los pasajeros y tripulantes que habian quedado en él solo pudieron salvarse en balsas, si bien perecieron cuatro crumanes y el maquinista.

Anteayer en la calle del Meson de Paredes dió el macho de un carro un par de coces á una pobre mujer causándole dos heridas en la cabeza y gracias cuando no la dejó en el sitio.

Tambien en la calle de Atocha una caballería atropelló á una pobre anciana, dejándola bastante mal parada.

Hé aquí los detalles ciertos acerca de la pobre mujer que se arrojó el sábado por la noche á un patio desde la ventana de un piso cuarto. Esta desgraciada se hallaba algun tanto demente y hacia poco tiempo que habia llegado de Galicia; donde ha pasado una temporada. Cuando el marido, que es un dependiente del correo central, estrañando que se levantaba y dirigia á la cocina, no tranquilo con la respuesta que le dió, se levantó y encendió una luz para ver lo que hacia; la vió ya caer desde la ventana sin tener lugar para detenerla. Empezó á dar voces, se levantó otra mujer que les servia de asistenta, y bajaron al patio. Largo rato tardaron en entrar en el patio, porque el sujeto que tenia la llave no se atrevió á abrir mientras no llegase la autoridad. Acudió tambien un médico de la casa de socorro inmediata, cuando entraron quedaron sorprendidos al ver un brazo separado del tronco, roto el hueso y cortada la carne. No se sabe cómo ha podido suceder esto, aunque parece esplicarse, por la circunstancia de haber caido sobre una cuerda de esparto que cruzaba de un lado á otro del patio, y que se ha encontrado arrancada con la escarpia que estaba sujeta. Por mas que hasta ahora nada aparezca contra el marido y le salven los indicios y sus antecedentes, se halla preso lo mismo que la asistenta, y el juzgado pondrá en claro la verdad de los hechos. El señor juez de Palacio que se hallaba de guardia y el escribano Sr. Forcada, acudieron inmediatamente y no levantaron mano hasta terminar las primeras diligencias que pasaron anteayer mismo al juzgado correspondiente.

Asegura un periódico que el ayuntamiento ahora que tiene fondos con el empréstito que acaba de hacer, trata de comprar á su dueño la casa número 11 de la calle del Rubio para prolongar hasta dicha calle el callejon sin salida de la de las Minas, con lo cual ganará mucho aquel barrio, en el que se están levantando muchos edificios de nueva planta. Lo que precisa es que se haga pronto esta obra tan necesaria en el sitio indicado, así para la comodidad como para el ornato público.

Describiendo una correspondencia de Berga un pino que existe en el llano de Campllonch, al cual distinguen aquellos naturales con el nombre de *Pi de las tres brancas*, dice que tiene la altura de 125 palmos, contando su tronco principal 32 de circunferencia: á siete de su arranque se divide en tres brazos iguales de 16 palmos de circunferencia cada uno, subiendo todos muy rectos casi sin adelgazarse, perpendiculares ó con muy corta distancia de unos cien palmos, en la que todos despliegan sus ramas horizontales que se confunden formando una copa comun. De cada uno de los tres brazos podrian hacerse muchas tablas de 30 palmos de largo con cinco y cuarto de ancho por uno de sus estremos y mas de cuatro por el otro, cada una de las que formaria una sola pieza en la cual cabrian holgadamente mas de setenta convidados.

Durante el pasado mes de setiembre fueron admitidos en el hospital de Nuestra Señora del Cármen, destinado á hombres incurables, 20 enfermos; fallecieron 8, salieron 13 y quedaron existentes 226. En el de Jesus Nazareno, para mujeres incurables, se admitieron 9, fallecieron 5 y salieron 5, quedando 217. En la casa de dementes de Santa Isabel, en Leganés, fueron admitidos 4, saliendo 6 y quedando 169. En el hospital de la Princesa fueron admitidos 365, fallecieron 33, salieron 323 y quedaban 263. En el real colegio Refugio de Valencia quedaron existentes los mismos 14 que habia en el mes anterior. En el hospital del Rey, en Toledo, para decrépitos, impedidos y ciegos, fueron admitidos 6, fallecieron 4 y salieron 5, quedando existentes 94.

No sale una vez la autoridad á girar una visita por las plazas, tiendas y tahonas, que no encuentre escandalosos abusos que castigar.

Pesa el pan, y le halla falto; hace el análisis de la leche, y descubre que no es leche; inspecciona las frutas, y están podridas; pone los ojos en el pescado, y le desmaya la putrefaccion; habre las salchichas, y encuentra las piltrafas del matadero, cuando no contienen carnes que no estan en el catálogo alimenticio; en fin, á tanto llega la industria, que hasta los huevos están falsificados

¿Qué es esto? ¿En qué país estamos? Y, sin embargo, que se presente el comprador con una peseta falsa, á ver si esos defraudadores la reciben. ¿Por qué, pues, ellos no han de dar los comestibles sanos y buenos, y sin las bárbaras falsificaciones que causan muchas veces la muerte de los defraudados, y con el peso legal y justo?

Lo mas fácil es que se establezcan los tribunales de repeso, que vigilarán, no solo la clase, sino la cantidad de los comestibles que se espenden; reforma que aconseja y defiende la prensa toda de la córte, en vista de tantas y tan amargas quejas de la poblacion.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL DE AYER.—FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 p. 100 consolidado, 51-15; id. del 3 p. 100 diferido, 45-60; Deuda amortizable de 1.ª clase, 34; id. id. de 2.ª id. 17-15; id. del personal, 20-55.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno impar.—*La Favorita*.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno de palcos y primero de butacas.—La comedia nueva original, en tres actos y en verso, *Cuestion de trámites*.—Baile.—*Es una malva*.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—*Plaza sitiada*.—*El Caballero pobre*.—Baile.—*La Mosquita muerta*.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno.—*La Escuela de los maridos*.—*El Amante prestado*.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*Valentin el Guarda-Costas*.—Baile y sainete.

TEATRO DEL CIRCO (lírico dramático).—A las ocho y media de la noche.—Primer turno.—¡*Si yo fuera rey*!

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Segundo turno.—*Las hijas de Eva*.

Por todo lo no firmado, JOSÉ AGUIRRE.

Editor responsable, D. PEDRO JACOBO Y LOPEZ.

Imprenta de EL CONTEMPORANEO, á cargo de M. B. de Quirós, Lope de Vega, 40 y 42, bajo.

La Comision especial de Anuncios para EL CONTEMPORÁNEO y EL CLAMOR PÚBLICO, se halla establecida en la calle del Príncipe, núm. 14, bajo, redaccion de este último, único punto donde se recibirán toda clase de anuncios, desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde.

EL ECLIPSE.

Carretas, núm. 27, tienda.

Gran surtido en petacas, neceseres, porta-monedas, carteras, cepillos de todas clases, navajas, cortaplumas, tijeras, cuchillos y cubiertos de metal blanco y otros artículos de Quincalla á precios desconocidos. —2—

Caja de seguros.

Y

SEGÚRO MÚTUO DE QUINTAS

DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

sociacion universal para rendir el servicio de las armas.

Autorizada por el gobierno de S. M.

Esta Sociedad, en el corto tiempo que lleva de existencia ha pagado mas de DOS MILLONES DE REALES á sus asegurados para redimia el servicio de las armas, y en el último sorteo despues de entregar la suma de OCHO MIL reales á todos los suscritores declarados soldados, hubo un sobrante á favor de los libres equivalente á mas de 30 por 100 del importe del capital que impusieron.

La suscricion puede hacerse desde que el niño nace hasta la víspera del dia en que entra en suerte; pero la mayor ventaja está en suscribirse antes, porque una cantidad insignificante, que se puede pagar de una vez ó en varios plazos, basta para redimirse.—A fin de facilitar la suscricion, el establecimiento anticipa las cantidades necesarias para hacer el seguro con condiciones muy ventajosas.

Se admiten seguros en Madrid en las oficinas de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en provincias por conducto de los representantes de la Sociedad. En los mismos puntos se dan prospectos y esplicaciones.

En los pueblos donde no haya representante de la Empresa pueden hacerse los seguros directamente por medio de cartas que se dirijen á D. Francisco de P. Melledo.

VIUDEDADES. CAPITALES.

LA PENINSULAR.

Dotes. REDENCIONES DEL servicio militar. Rentas á voluntad.

DE SEGUROS MUTUOS sobre la vida.

JUBILACIONES. ASISTENCIA PARA ESTUDIOS. Rentas vitalicias.

AUTORIZADA POR REAL ÓRDEN DE 24 DE FEBRERO DE 1860.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

Excmo. señor duque de Villahermosa, grande de España de primera clase y vicepresidente del Con-greso de diputados.
Sr. D. Jaime Girona, banquero y propietario.
Muy ilustre Sr. D. Miguel Antonio Ochoteco, magistrado jubilado de la audiencia de Madrid y propietario.
Excmo. Sr. D. Joaquin Aguirre, ex-ministro de Gracia y Justicia, diputado á Córes y abogado.
Sr. D. Antonio Murga, propietario.
Sr. D. Aniceto Puig jefe de administracion de primera clase, ex-diputado á Córtes y propietario.
Sr. D. Santiago Alonso Cordero, ex-diputado á Córtes y propietaroi. A
Sr. D. Vicente Rodriguez, diputado á Córtes y propietario.
Sr. D. José Reus y García, ex-diputado á Córtes y propietario.

DELEGADO DEL GOBIERNO, Sr. D. Joaquin Helguero.

DIRECTOR GENERAL, Excmo. Sr. D. Pascual Madoz, ex-ministro de Hacienda, diputado á Córtes y propietario.

ABOGADO CONSULTOR, Sr. D. Simon Santos Lerin.

Situacion de la compañía en 9 de setiembre de 1862.

Número de pólizas: 6,551.----Capital suscrito, reales vellon 42.234,198

LA PENINSULAR abraza por el sistema mútuo todos los ramos de seguros sobre la vida Hay asociaciones para capital sin riesgo, capital de supervivencia, capital por muerte renta á voluntad y renta vitalicia.

Sus fondos se invierten en deuda pública ó en imposiciones sobre fincas construidas por la compañía y adjudicadas por 15 años á crédito representado por obligaciones hipotecarias 6 por 100.

LA UNION ESPAÑOLA.

Sociedad mútua de seguros contra incendios.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Excmo. Sr. Marqués de Alcañices, grande de España, presidente.
Excmo. Sr. Conde de Isla Fernandez, propietario.
Excmo. Sr. D. Mariano Gil Delgado, propietario.
Sr. D. Manuel Quintana, en representacion de la señora viuda de Quintana, é hijos, del comercio.
Sr. D. Javier de Lara, propietario, y consejero de esta provincia.
Sr. D. Martin García de Loygorri, propietario.
Sres. Parody, Lopez y Villaverde, del comercio.
Sr. D. Pedro Kramer, del comercio.
Sr. D. Rafael Moretones, del comercio.
Sr. D. Juan Fabra y compañía del comercio.
Sr. D. Joaquin Iñigo, gerente de la compañía Postas generales.
Sres. García Montalvan y Alvarez, del comercio.

Director general, Excmo. é Illmo. Sr. D. Ramon Lopez de Tejada.
Director adjunto, Sr. D. Miguel de Orive.

LA UNION ESPAÑOLA asegura por el sistema mútuo toda clase de propiedades muebles é inmuebles.

Ha reunido en los nueve años que lleva de existencia 26,000 asociados.

Cuenta en la actualidad con un capital suscrito responsable de 1,300 millones de reales.

Ha indemnizado por 1,081 incendios ocurridos desde su creacion, la suma de seis millones de reales.

Las pérdidas causadas por el fuego se reparten entre los sócios, en proporcion de sus capitales asegurados y de los riesgos que ofrecen.

Los suscritores pagan por anualidades adelantadas, para gastos de gestion, 17 mrs. por cada mil reales asegurados, y un pequeño fondo de provision que se abona á la sociedad en la cuenta de siniestros.

La compañía anónima de Seguros titulada LA UNION, cuyo capital social se eleva á TREINTA Y DOS MILLONES DE REALES, se ha constituido en gerente de LA UNION ESPAÑOLA, y adelanta el importe de las indemnizaciones cuando es suficiente el fondo de provision.—Cada tres meses reciben los socios un Boletin, en el cual se dá cuenta de todas las operaciones.

Se admiten suscriciones en Madrid oficinas de la Direccion, calle de Fuencarral, número 2, y en casa de sus representantes en todas las capitales de provincia.

La Probidad.

Caja Universal de ahorros y operaciones mercantiles, comisiones, giros y descuentos,

Constituida con todos los requisitos legales, é inscrita en el registro público de comercio de esta córte.

GARANTIA ADMINISTRATIVA.

Los fundadores se constituyen como mayores imponentes, depositando *por su cuenta* en títulos del 3 por 100 en el Banco de España, ó en la Caja general de depósitos, el 20 por 100 del importe á que asciendan las imposiciones voluntarias.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

Presidente: Excmo. señor conde de Yumury, teniente general, ex-ministro de la corona y senador del reino.

VOCALES.

Excmo. Sr. marqués de Albranca y Monestrido, grande de España de primera clase y diputado á Córtes, vice-presidente.
Excmo. Sr. D. Juan de Lara, teniente general, ex-ministro de la corona. y senador del reino.
Excmo. Sr. vizconde de Monserrat, ex-gobertador civil, ex-diputado á Córtes y propietario.
Señor conde del Retamoso, propietario.
Direccion general: Sres. D. Antonio Mendez ex-intendente de provincia y ex-gobernador civil.
Señor Baron de Mámmola, propietario.
Excmo. Sr. D. Andrés Arango, senador del reino, capitalista.
Excmo. Sr. D. Juan de Ortega, brigadier de ejército ex-diputado á Córtes y propietario, secretario.

DIRECCION GENERAL.—Señors don Antonio Menendez de la Vega y compañiu, fundadores, propietario.

ABOGADO CONSULTOR.—Seior don Julian de Mendieta.

Se abona á las imposiciones el interés fijo de 9 por 100 anual y además el que corresponda por repartimiento á prorata del 25 por 100 de las utilidades líquidas de la empresa.

Acumulacion de todos los intereses al capital por meses y trimestres.

No se corre riesgo alguno.—Reembolsos á voluntad segun Estatutos.

Se admiten imposiciones de 20 rs hasta 20,000, y en pasando de esta suma serán objeto de un contrato particular entre el imponente y el director.

Se llevan cuentas corrientes con interés.

Direccion geceral y oficinas calle de Espoz y Mino, núm. 1.—Horas da despacho, de de uatro los dias no festivos.

El Indicador del comercio, de la industria y del crédito órgano del anuario general.

Se publica los dias 1.° y 15.

Con cada número se reparte grátis uno ó mas pliegos de 16 páginas de un diccionario de la lengua castellana.

La correspondencia á don Angel Hernan.

La suscricion, en Madrid: 6 rs. trimestre; 11 semestre, y 20 al año.—En provincias: 7, 13 y 24.—En el estranjero y Ultramar: 14, 26 y 48.

Oficinas: Santa Isabel, 12, principal, Madrid. 1—1

Para el dibujo. Estuches de matemáticas.

Surtido de dichas cajas, desde 13 á 300 rs.

Se despachan Estrella del Norte, calle del Cármen, 24. 1 1—1

INTERESANTE.

L. Vojave Biondetti, braguerista, habiendo estado ausente de esta córte durante algun tiempo, y siendo considerable el número de personas que le han buscado en su ausencia. avisa al público su regreso y continuacion en el ejercicio de su arte. «Los bragueros á regulador (legitimos de Biondetti de Paris) los cuales han obtenido diez medallas y premiados por varias córtes, para la cura radical de las hernias roturas y relajaciones. Los precios desde hoy son los sencillos á regulador, 200 rs.; los dobles á 400 rs.; y los imperceptibles 100 rs. Para provincias mandar una libranza sobre correos, la medida del cuerpo, el lado de la hernia y el volúmen que tenga. Recibe desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde, calle de la Visitacion, núm, 3, piso segundo.—Nota.—Desconfies de las contrefacciones que se están vendiendo en Madrid. 10 1—1

Juguetes. Estrella del Norte, Calle del Cármen, núm. 24.

El despacho solo dura hasta las nueve en punto de la noche. 1 1—1

D. Antonio Retondo, primer dentista de cámara de S. M., ha trasladado su gabinete á la calle de Espoz y Mina, número 24, pral.

Recibe de 9 á 4. 1 1—1

BANCO DE ECONOMIAS,

DEPÓSITOS DE FONDOS

con interés, caja de ahorros y formacion de capitales.----Domiciliada en Madrid, calle del Desengaño, núm. 27.

Capital ingresado por imposiciones, cuentas corrientes y depósitos hasta fin de agosto de 1862.	26.449,372—01
Id. en setiembre siguiente y primer decenario de Obre.	3.548,437—47
Total en 30 de octubre. . . de 1862.	29.997,809—48

Beneficios obtenidos en las liquidacion, de los últimos meses resultando una utilidad proporcional de 12,66 por 100 anual.

Doña Polonia Sanz y Ferrer, primera dentista de cámara de S. A. R. el príncipe Muley-el-Abbas, habiéndola dado su real despacho, demás posee varios certificados de las casas de Beneficencia y el título con que fué revalidada en la Universidad de Valencia.

Dicho señora tiene el honor de ofrecer sus servicios para curar cuantas enfermedades se presenten en la boca. Asimismo hace toda clase de piezas para la masticacion, como es desde un diente hasta la caja completa, garantizando sus obras por todo el tiempo que se quiera; pues con el fin de dar salida á una gran partida de dientes ha hecho una gran rebaja en sus obras críticas. Empasta y limpia la dentadura á precios sumamente arglados.

Calle del Arenal, 1 y 3, segundo.

Escuela especial preparatoria para carreras facultativas, dirigida por don Francisco García.

La secretaría que estaba en la plaza de San Miguel, núm. 10, cuarto 2.°, se ha trasladado á la misma escuela, travesía de Moriana, núm. 7, cuarto principal derecha, donde sigue la admision de alumnos internos y esternos. 1—1

Hermosura, verdad y economía.

Polvos para teñir el pelo, bigote y barba, de un hermoso negro ó castaño.

Se vende á 4 rs. paquete, y á 8 y 12 el bote.—Tomando por mayor se hará una considerable rebaja.

Depósitos por mayor en Madrid. Reigon, Montera 16, entresuelo, donde se dirigirán los pedidos por mayor; almacen de quincalla de los señores Stannes, hermanos, Atocha, 33, principal; y en las principales perfumerías y almacenes de quincalla.

PROVINCIAS.—Cádiz: don Nicolás Rey, Rosario, 10. Sevilla: don Manuel Arespeguer, Sierpes, 88. Barcelona: don Antonio Torres, Rambla, 33. Valladolid: don Miguel de Sada, Santiago, 31.

La Parisiense. Nuevo establecimiento de flores y sombreros de señora y de niños, de las mejores fabricas de Paris. Fuencarral, 24. 21—23—25

Baños portátiles á domicilio, calle de Bordadores, núm. 1.° Sigue abierto al público el servicio de estos baños. La puntualidad y esmero de los dependientes, así como el lujo y la limpieza con que se llevan á las casas, recomiendan muy especialmente este nuevo servicio. 1

Han llegado los relojes ingle- depremiados en la esposicion de Lóndres es 1862.

Relojería calle de Carretas, núm. 27 principal. 1 1—1

M.E.C.D. 2016